

ESPAÑA POPULAR

Registrado como artículo de 2a. Clase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940.

Año XVIII Núm. 864
Segunda época
Publicación quincenal

Redacción y Administración:
Versalles 90. Desp. 12. México 6, D. F.

Gerente: Santiago Gilabert
1 de Febrero de 1958
Ejemplar: 1 peso

En páginas interiores:

"La preparación de nuevas luchas proletarias", por Antonio Mije;

"Confianza en las fuerzas revolucionarias de Asturias", por Rubén González;

"La Unión de Intelectuales Españoles en México", por Rafael de Buen;

"En Venezuela: Un triunfo de la democracia", por Santiago Alvarez.



Una nueva huelga estudiantil en Madrid

INTEGRANTE DE LOS ESFUERZOS POR LA JORNADA DE RECONCILIACION

Declaración del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de España

Los organismos represivos de la dictadura del general Franco han anunciado, el día 18 de enero, la detención de 44 ciudadanos españoles, en su gran mayoría jóvenes obreros, estudiantes y empleados. Ante el desarrollo irreversible de las corrientes de reconciliación nacional en nuestro país, el gobierno de Franco recurre, una vez más, al vano intento de montar un aparato y torpe "complot comunista".

El solo examen de los motivos de inculpación demuestra lo arbitrario, pero también lo inconsistente, de esta nueva maniobra política. Se acusa a los detenidos, por ejemplo, de haber actuado en las organizaciones legales del régimen, y principalmente en los sindicatos verticales y en el SEU. Sin embargo, los propios jerarcas franquistas han llamado a los trabajadores españoles, con motivo de las recientes elecciones sindicales, a "elegir a los mejores" para representarlos. Les han llamado a participar en las elecciones, no sólo en ejercicio de un derecho, sino incluso de una obligación. Considerar ahora esa participación como un hecho delictivo no tiene base jurídica alguna. Por otra parte, es conocido el discurso de Aparicio Bernal, hombre de paja del Opus Dei y actual jefe nacional del SEU, en el acto de inauguración del curso universitario. Llamaba a todos los estudiantes, sin distinción, a participar en las actividades del SEU, definido por él como organismo exclusivamente profesional, y no como monopolio de grupo político alguno. Lo único que ponen de manifiesto, por tanto, estas estúpidas acusaciones, es que la dictadura, dado el grado de su descomposición interior, no puede ya siquiera soportar el ejercicio de su propia raquítica legalidad.

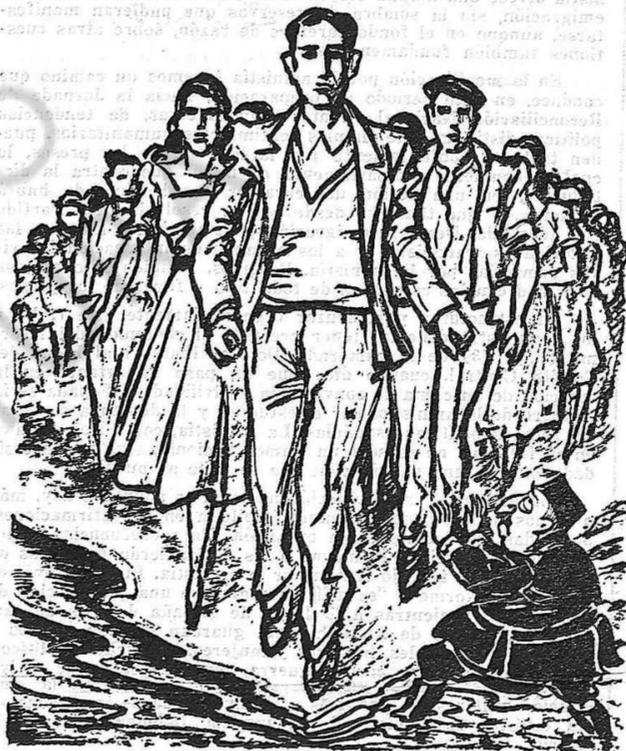
La policía del general Franco acusa igualmente a los detenidos de haber propagado la idea de una Jornada de Reconciliación Nacional, que intenta presentar, con esta ocasión, como un acto de carácter esencialmente violento, de alteración sistemática del orden público. Por sí solo, este intento demuestra el temor de la camarilla gobernante ante acciones pacíficas y resueltas, como las ocurridas en Madrid y Barcelona el año pasado, acciones cuya necesidad va madurando rápidamente en la conciencia de las más amplias masas. Porque la Jornada de Reconciliación Nacional, cuyo contenido ha elaborado el Partido Comunista recogiendo las aspiraciones e iniciativas de las propias

masas populares en ese sentido, no tiene un carácter de violencia subversiva. Va a ser la manifestación resuelta y serena de la voluntad de la inmensa mayoría del pueblo español, en ella va a plasmar el esfuerzo nacional por crear las condiciones para una sustitución pacífica de la dictadura. Propagar la idea de dicha Jornada es propagar la idea de la convivencia nacional, de la liquidación del espíritu de guerra civil, de una España para todos los españoles. Y para que semejante idea no se propague, no basta con detener arbitrariamente a 44 españoles: tendría el general Franco que encarcelar a la gran mayoría del pueblo español. Otra de las acusaciones que se

manejan contra algunos de los jóvenes detenidos consiste en que han asistido, el verano pasado, al Festival Mundial de la Juventud, celebrado en Moscú bajo el lema de la Paz y de la Amistad entre los pueblos. Cabe preguntarse por qué tiene dicha asistencia carácter delictivo ahora, y no lo tenía hace unos meses. De hecho, la policía franquista conoce desde hace tiempo todos los datos relativos a esta cuestión, y no le era difícil conocerlos, puesto que dichos jóvenes viajaron en condiciones completamente legales. En el Festival de Moscú, los jóvenes españoles, bajo la bandera oficial del actual Estado, representaron

Sigue en la Página 4

El franquismo detiene a 44 jóvenes...



...pero no detendrá a la juventud española

La Reconciliación Nacional es una necesidad vital para España

Por Dolores IBARRURI

Un año es un espacio de tiempo muy breve en la vida y en la historia, pero hay años que, por los acontecimientos que en ellos se producen, llenan toda una época, tienen trascendencia de siglos. Así, el año de 1917, con la primera revolución socialista que abrió a los pueblos nuevos caminos en su desarrollo histórico; así, el año de 1957, con el lanzamiento de los dos sputniks soviéticos, que representan el primer paso del hombre hacia la conquista de los espacios siderales.

En este año de 1957, los hombres progresivos, la humanidad trabajadora, ha celebrado con entusiasmo estos dos hechos alejados en la historia, pero unidos inseparablemente en la realidad: el 40 aniversario de la revolución socialista y las grandiosas realizaciones de la ciencia y de la tec-

nica soviéticas, uno de cuyos brillantes aspectos se muestra en el victorioso lanzamiento de los dos sputniks.

De los más alejados países de la tierra llegaron a la Unión Soviética, en el pasado mes de noviembre, millares de hombres que querían celebrar, junto al pueblo soviético, el aniversario jubilar de la revolución de octubre. Entre ellos estaban los representantes de los partidos comunistas y obreros. Unos, procedentes de los países donde se construye el socialismo; otros, de los países capitalistas, en los cuales la lucha por la paz, la democracia y el socialismo se desarrolla cada día más ampliamente, frenando la actividad agresiva de los que preparan una nueva guerra.

En Moscú se reunieron delegados de 64 partidos comunistas y obreros, que representaban no sólo a los 33 millones de comunistas organizados en el mundo; representaban, en realidad, los intereses de toda la clase obrera; eran la expresión viva y concreta

de la vanguardia de la humanidad en marcha hacia el comunismo.

Y esta reunión, a la que asistían los delegados de los principales partidos comunistas y obreros, hubiera podido celebrarse, no en el marco de una majestuosa sala del palacio del Kremlin, sino en una inmensa plaza, donde cupieran millones de trabajadores y de hombres de otros grupos sociales con el alma abierta hacia el porvenir. Y ellos no se hubieran sentido extraños ni ajenos a las cuestiones discutidas por los comunistas; nada era secreto, nada había que ocultar.

Se discutía sobre problemas vitales para los pueblos, para los hombres; sobre la democracia y el socialismo; sobre la paz y la amistad entre los pueblos; sobre la necesidad de alejar del horizonte del mundo el siniestro fantasma de la guerra atómica; sobre la importancia de la solidaridad internacional y de la unidad ideológica del movimiento comunista; sobre la necesidad de unir todas las fuerzas en todos los países,

Sigue en la Página 5

Lista de los últimos detenidos

La agencia oficial española CIFESA ha publicado una nota en la que se incluye la lista de los 44 jóvenes españoles últimamente detenidos por el régimen franquista. De los 44 detenidos, según dice la mencionada agencia, 27 lo fueron en Madrid, 13 en Zaragoza y 4 en Valencia. A continuación damos los nombres de los que han sido sometidos a tan arbitrarios procesos en las tres ciudades mencionadas. Son ellos: Jorge Lu's Asensio Peral, Angel Luis González Osorio, Magdaleno Sawa Espinosa, Angel Fernández Fernández, Vicente Polo Santos, Jorge Deike Robles, Valentín Descalzo Bravo, Javier Pradera Cortázar, Alberto Saoner Berbería, José Herruela Rúa, Enrique Santiago Chena Quejido. Antonio Ron Méndez, Alberto Villa Landa, Luis Froufré Carlos, Eldy Terrón Abad, Julio Ruiz Berrio, Manuel Moya Trélez, Emilio Sanz Hurtado, Javier Múrguez Carpinier, Fernando Sánchez Drago, José María Alvarez Cruz, Basilio de Pedro Atienza, Elías García González, Julián Marcos Martínez, Félix Villademiel Antolín, Francisco Carmona González, José Luis Martín Cadenas, Abel Ramiro García, Salvador Mediano

Estefania, Emilio Marcén Tejedor, Rodolfo Solanas Fages, Miguel Sarriá Gínés, Manuel Cazorla González, Miguel Galindo García, Luis Zaly Navarro, José Tejero Sánchez, Antonio Rosel Martínez, Antonio Rosel Oro, Rafael Tejero Sánchez, Manuel Gil Prieto, José Peralta, Juan Bausali Vicente, Rosario Alvarez Moreno e Ismael Conde Alonso.



La Coruña

Huelga estudiantil en Madrid

El día 29 de enero se inició, en la Facultad de Medicina de Madrid, una huelga estudiantil durante la cual, según las primeras informaciones, un número "muy elevado de estudiantes se abstuvo de asistir a los cursos" los dos días —29 y 30— que lleva la huelga. Al parecer, ésta se halla motivada por las recientes disposiciones de las autoridades franquistas prolongando dos años los estudios de quienes deseen especializarse en cualquier rama de la medicina, lo cual implica que la carrera de médico habrá de requerir, si tan arbitraria disposición no se suspende, nueve años en lugar de los siete que hasta ahora eran necesarios.

Es un hecho evidente que, a pesar de la insuficiencia de médicos que existen para satisfacer las necesidades de la población española, muchos de los recién graduados, o tropiezan con todo género de obstáculos para el ejercicio de su profesión o tienen que dedicarse a otras actividades para poder subsistir. Y lo mismo ocurre con los ingenieros, arquitectos, maestros, etc. Ante esa situación, el franquismo, en vez de adoptar medidas eficaces para extender los servicios sanitarios a

las zonas que carecen totalmente de ellos, trata de limitar la competencia que existe en las grandes ciudades mediante la prolongación, en dos años, del periodo de estudios. Con ello, piensan los clarividentes cerebros que dirigen la educación española, dentro de poco tiempo se habrá limitado el número de médicos, habida cuenta de que, con tan largo plazo de carrera, sólo se podrán dedicar a la medicina los hijos de las familias verdaderamente adineradas, de los que tengan la posibilidad de sufragar tan largos estudios.

Dada la efervescencia y los sentimientos antifranquistas que privan entre los estudiantes de toda España, nada tiene de extraño que los de Madrid hayan manifestado, con toda energía, su protesta por tan injusta disposición. Recordemos, también, que el mes de febrero, en que se cumple el aniversario de las grandes manifestaciones de 1956, ha sido aprovechado, desde entonces, por los estudiantes para manifestar su opinión contra la dictadura y su deseo de que se restablezcan las libertades públicas en España, junto a métodos de enseñanza que respondan a los grandes avances registrados por el pensamiento y la ciencia en los últimos tiempos. Y los estudiantes de Madrid —hijos, en su mayoría, de familias acomodadas— han ido de nuevo a la huelga para protesta contra toda esa situación.

En febrero de 1956 se inició un intenso periodo de lucha por parte de los estudiantes de toda España. El posterior desarrollo de los acontecimientos, la agravación de la crisis económica y política de la dictadura, el fortalecimiento de las corrientes de oposición y los recientes encarcelamientos, que han afectado en gran medida a las nuevas generaciones, son elementos que hacen esperar, junto a disposiciones que gravan sus intereses, un nuevo incremento de las luchas estudiantiles contra la dictadura. La huelga de Madrid es un ejemplo de ello.

II Pleno del Comité Central del Partido Socialista Unificado de Cataluña

Los días 11 y 12 de enero de 1958 ha tenido lugar la segunda reunión plenaria del Comité Central del Partido Socialista Unificado de Cataluña.

El Comité Central del P.S.U. de Cataluña ha examinado el informe del Comité Ejecutivo presentado por su secretario general, el compañero José Moix, "sobre la situación política y las actividades del Partido".

Acabada la discusión, el Comité Central ha aprobado por unanimidad el informe del compañero José Moix, así como la actividad del Comité Ejecutivo.

El Comité Central ha aprobado a continuación una resolución en la cual llama a los trabajadores y al pueblo de Cataluña a reforzar la oposición al régimen de la dictadura franquista y a unir sus esfuerzos a los de los trabajadores y los pueblos de toda España con el fin de preparar una jornada de reconciliación nacional contra el aumento del costo de la vida y la política económica de la dictadura, por la amnistía y las libertades políticas.

La reunión plenaria del Comité Central del P.S.U. de Cataluña ha decidido dirigir los más afectuosos saludos a los compañeros Emiliano Fábregas y Juan Keyer, a todos los militantes y otros antifranquistas encarcelados. Dos consejos de guerra se van a reunir para "deliberar" contra dos grupos de patriotas. Los compañeros Fábregas y Keyer encabezan uno, y los abogados Farreras y Vilades el otro. El Comité Central del P.S.U., teniendo en cuenta la inminencia del proceso, llama a los militantes, a los trabajadores y al pueblo de Cataluña a intensificar su actividad para obtener el desestímulo de la jurisdicción militar, y para que esos procesos sigan sometidos a la jurisdicción ordinaria.

La reunión plenaria del Comité Central del P.S.U. de Cataluña ha aprobado por unanimidad la declaración de los doce partidos comunistas y obreros de los países socialistas y el Manifiesto de Paz de los 64 partidos comunistas y obreros de todos los países. El Comité Central del P.S.U. de Cataluña invita a los militantes y a las organizaciones del Partido a estudiar esos documentos y a considerarlos como una guía para sus actividades.

EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO SOCIALISTA UNIFICADO DE CATALUÑA

Cómo contribuir desde el exilio a la jornada de reconciliación nacional

MUCHOS españoles emigrados se preguntarán cómo pueden ellos, desde el exilio, contribuir a la celebración en España de la Jornada de Reconciliación Nacional. Esta legítima inquietud ha debido avivarse con el conocimiento de la detención de un grupo de 44 jóvenes españoles, que trabajaban en Madrid y otras ciudades de España, justamente orientados en la línea que debe conducir a la Jornada, para que ésta sea, maduras las condiciones, un hecho cierto y de significación primordial en la lucha de los españoles por la eliminación de la dictadura franquista.

Como explica la resolución relativa del Comité Central del Partido Comunista de España, la Jornada no puede verse desde ahora a fecha fija ni a plazo determinado. Pero los objetivos de la Jornada son precisos: contra la carestía de la vida, contra la política económica de la dictadura y por la amnistía y las libertades políticas.

No viviendo nosotros en el país, uno de los objetivos sobre el cual puede proyectarse y repercutir más directamente nuestra acción es, sin duda, el de la amnistía. Se ha comprobado cuán eficaz resulta la movilización solidaria, moral y material, en favor de los presos antifranquistas. La lucha por la amnistía ofrece una amplia coincidencia de muchos españoles de la emigración, sin la sombra de reservas que pudieran manifestarse, aunque en el fondo careentes de razón, sobre otras cuestiones también fundamentales.

En la movilización por la amnistía tenemos un camino que conduce, en este período de preparación, hacia la Jornada de Reconciliación Nacional. Gentes muy diversas, de tendencias políticas distintas o de simples sentimientos humanitarios, pueden trabajar conjuntamente por la libertad de los presos, lo cual se convierte necesariamente en un ataque contra la dictadura y en una acción del carácter que la Jornada habrá de tener, y que tiene ya desde que la resolución del Partido fue adoptada. Desde la emigración podemos hacer llegar a las autoridades franquistas y a los organismos internacionales vivas demandas por la amnistía. Podemos, también reforzar esa actividad con las campañas de todo tipo a favor de los presos.

Al estructurar y comenzar organizadamente este trabajo, los comunistas debemos tener presente el contenido del informe (Pág. 73) de la camarada Dolores Ibarruri al Pleno del Comité Central, cuando dice que un paso importante en la creación de un clima de convivencia y civilidad en España sería el logro de la amnistía, por el esfuerzo y la demanda de todas las fuerzas políticas españolas. La amnistía, como Dolores dice en su informe, no es sólo un clamor nacional, sino una necesidad política, una satisfacción que se debe al pueblo.

La política de reconciliación nacional es adoptada hoy, más o menos definida, pero siempre implícita en sus afirmaciones, por todas las fuerzas de la oposición. En consecuencia, es posible hacer coincidir, lo mismo a las de izquierda que a las de derecha, en un trabajo común por la amnistía. Pues —volvemos a citar el informe— "es difícil imaginarse una pacificación de los espíritus, mientras a lo largo de España decenas de cárceles y presidios de triste historia guardan tras sus muros a millares de españoles, hombres y mujeres, por delitos políticos, muchos relacionados con la guerra, otros acusados de actividades antifranquistas posteriores; mientras viven en la emigración millares de españoles a los que condenas inspiradas en un espíritu revanchista de la justicia impiden volver a la patria".

La lucha por la amnistía nos coloca, pues, en el camino de la Jornada de Reconciliación Nacional y es una hermosa tarea de la emigración española.

Notas sobre cine

"Un condenado a muerte se escapa"

Solamente cuatro películas ha hecho en catorce años el realizador francés Robert Bresson, y, de ellas, "Un condenado a muerte se escapa" es la única que conozco. Pero creo que es bastante como para poder considerar a Bresson un auténtico maestro: si existe realmente el arte del cine, "Un condenado..." es una auténtica obra de arte.

Sólo en raras ocasiones he visto en cine tal pureza de lenguaje, tal sencillez y profundidad. Bresson no ha pretendido hacer un film de intriga, de "suspense", como se suele decir. El mismo título nos indica el desenlace de la película y sobre advertencia no hay engaño. De lo que se trata, simplemente, es de exaltar al ser humano. Y no al ser humano en abstracto: se exalta al hombre que, en el logro de un objetivo plenamente justificado (escapar de la prisión) despliega reservas increíbles de ingenio, paciencia y valentía. Los objetos de que se vale (cucharas, imperdible, etc.), la materia dominada por el hombre, adquieren un significado que los recursos propios del cine se encargan de resaltar. El empeño de Fontaine, el protagonista, simboliza al de toda la especie humana luchando contra las prisiones de la naturaleza.

Pero junto a este sentido universal que ha dado Bresson a su film, hay el hecho bien particular y concreto de que Fontaine es un combatiente antinazi. Y si en 1945 ello no hubiera llamado la atención, ahora, cuando los Speidel y compañía visitan oficialmente París, la cosa tiene su mérito.

Con rigor y honradez notables, Bresson huye de todos los recursos manidos, de todo lo que pueda distraer al espectador de lo fundamental: la actividad del protagonista. Inclusive, cuando éste

es golpeado por la policía, Bresson prefiere no mostrarlo directamente. ¡Cuántos directores—y buenos directores—no se hubieran recreado en esa escena, buscando un falso prestigio de "realistas"!

Por otra parte, la película es un alarde de técnica cinematográfica. Un ejemplo, recordado al azar, que demuestra la maestría de Bresson (y el poder de la cámara cinematográfica, dicho sea de paso) lo constituye la escena en que Fontaine se comunica, por primera vez, con otros presos. Enfocando desde arriba a quienes pasean por el patio, y desde abajo a Fontaine, que se asoma por las rejas de su celda, Bresson logra crear en el espectador una sensación perfecta del espacio en que se desarrolla la acción... sin que por un solo momento veamos ese espacio en su totalidad. Este dominio del "espacio filmico" caracteriza a la obra de Bresson, llena de bellas imágenes, espléndidamente compuestas, que se suceden a un ritmo perfecto.

Una película excepcional, en suma.

G. RIERA

Homenaje al diplomático mexicano

GILBERTO BOSQUES

El día 11 de este mes tuvo lugar en la Embajada de la República Española de esta ciudad la imposición de la Orden de la Liberación de España al señor Gilberto Bosques, embajador de México en Cuba y gran amigo del pueblo español.

A tan solemne ceremonia asistió gran número de personalidades mexicanas y españolas para testimoniar su estimación y afecto al homenajeado. El acto estuvo muy animado y finalizó con un cocktail durante el cual departieron cordialmente todos los asistentes.

Una discusión importante

Ha quedado abierta, en la Organización del Partido Comunista de España en México, la discusión sobre los informes y resoluciones de la tercera reunión plenaria del Comité Central. En los próximos dos meses, aproximadamente, los camaradas tienen ante sí esta importante tarea política, que para cumplirse cabalmente debe vincularse a las tareas prácticas y alejarse de la rutina y el formalismo. Los camaradas deben profundizar en las cuestiones políticas que el Comité Central ha puesto a nuestro alcance.

Uno de los objetivos de este período de discusión es elevar el nivel ideológico de la Organización, conocer y dominar desde posiciones marxistas la situación y las perspectivas de la lucha en España y hacer más sólida la comprensión de la línea política de unidad y reconciliación nacional de nuestro Partido. De esta manera, con la valiosa ayuda del Comité Central, la Organización de México se esfuerza por el cumplimiento de las resoluciones de sus últimas Conferencias, acordes con las ineludibles demandas contenidas en la Carta del Buró Político. Esta discusión ayudará a superar aún más, en el grado que sea posible, los aspectos más débiles de nuestra vida ideológica, política y orgánica, así como del conjunto de nuestra actividad.

Las discusiones han de dividirse en dos partes generales:

1) Informe de la camarada Dolores Ibarruri, en nombre del Buró Político; resumen del camarada Santiago Carrillo en el Pleno, y resolución del Comité Central sobre la Jornada de Reconciliación Nacional. En esta parte debe examinarse, con apoyo en los mencionados materiales, el proceso peculiar de la descomposición de la dictadura franquista; el papel que las acciones y la unidad obrera juegan en la movilización de las fuerzas de oposición a la dictadura; la importancia política de la reconciliación nacional y la relación entre ésta y la lucha de clases; la posible salida de un gobierno liberal y las maniobras monárquicas; los dos eventuales caminos del desarrollo democrático de España y nuestra posición; la situación internacional y sus repercusiones en España; el Partido, su fuerza, su trabajo, su unidad interna y su papel dirigente como partido nacional e internacionalista.

2) La segunda parte, para ser abordada posteriormente, se basa en el informe del camarada Juan Gómez sobre la situación agraria y en el llamamiento del Comité Central a los obreros agrícolas y campesinos. La importancia de este tema resulta singular para la Organización de México, pues es, sin duda, una de las cuestiones de menos dominio por el conjunto de la misma, debido a diversas y comprensibles razones, entre las cuales se encuentra seguramente el retraso con que el Partido había llevado hasta ahora el trabajo en el campo, debilidad considerablemente superada después de las medidas tomadas por el Comité Central, que ofrecen ya alentadores frutos. Es, pues, la discusión de este punto una gran ocasión para familiarizarnos con los problemas del campo de España, con la verdadera situación de los obreros agrícolas y campesinos y con la justa política que desarrolla el Partido.

La discusión de este segundo punto debe abarcar, especialmente: la situación y aspiraciones de las diversas clases del campo; la crisis en la agricultura y sus consecuencias políticas; las contradicciones entre los diversos sectores del campo y la política de la dictadura; el papel de la economía y de la población agraria en el conjunto de la economía española; la posición del Partido ante el problema de las reformas agrarias en esta etapa; y los aliados naturales y eventuales en el campo durante la lucha contra la dic-

tadura y en el período del renacimiento democrático.

Para la discusión en general, además de los materiales mencionados, los camaradas pueden encontrar una útil ayuda en el trabajo del camarada Fernando Claudín "La Revolución de Octubre y su influencia en España"; en el artículo del camarada Carrillo sobre la "oposición liberal", publicado en el número 17 de "Nuestra Bandera"; en la Carta del Buró Político a la Organización de México, cuya utilidad sigue ocupando un primer plano en este período de superación; en la intervención del camarada Gallego ante el Pleno del Comité Central; en el documento de los partidos comunistas y obreros de los países socialistas y en el documento de todos los partidos comunistas del mundo.

De cada punto del orden del día, los grupos han de redactar la correspondiente resolución a que lleguen en sus discusiones. Estas contribuirán mejor a la aplicación de la política del Partido y a la elevación de nuestro nivel ideológico en la medida en que las discusiones sean más profundas. Los comités de los grupos deben preparar las discusiones prestando la ayuda que los camaradas necesitan. En este sentido, los grupos dispondrán también de las resoluciones a que llegue el Comité de la Organización sobre ambos puntos.

Es de esperarse, con todo fundamento, que después de estas discusiones, vitales para la Organización, ésta se hallará más fortalecida y apta para cumplir con sus deberes respecto al Partido y al pueblo y más férreamente unida en torno al Comité Central.

NECROLOGICAS

Luis Cordero Bell

El día 25 de este mes falleció en esta ciudad, a consecuencia de un ataque cardíaco, Luis Cordero Bell.

El fallecido pertenecía al Partido Republicano Federal y fue diputado por Huelva a las Cortes republicanas españolas. Durante su vida actuó destacadamente en las filas del republicanismo español y, en la emigración, estuvo siempre entregado a las actividades por la liberación de nuestro pueblo.

Sentimos la desaparición de Luis Cordero Bell, antifranquista consecuente y hombre bondadoso y afable. Expresamos nuestro pésame al Partido Republicano Federal y a los familiares del difunto.

Inocencio Casas

El día 31 del actual falleció en esta ciudad, después de una delicada operación quirúrgica, nuestro querido camarada Inocencio Casas.

Era el camarada Casas oriundo de un pueblecillo de la provincia de León y desde muy joven se destacó en las luchas de la clase obrera española por la defensa de sus libertades y derechos. El año 1917 participó en la huelga ferroviaria de España y por ese motivo estuvo encarcelado. Después, a consecuencia de su actuación en varias huelgas en Bilbao, fue desterrado de nuestro país y se internó en Francia, en donde permaneció algún tiempo. Durante nuestra guerra luchó en Asturias por la independencia de España.

El camarada Inocencio Casas perteneció al PSOE. No obstante, mientras permaneció en las filas de ese Partido, tuvo estrechas relaciones con nuestro Partido, por entender que la clase obrera debe luchar unida si quiere alcanzar las reivindicaciones a que tiene derecho. Al llegar a México, hace casi veinte años, al camarada Inocencio Casas ingresó en el Partido Comunista de España, donde siempre se distinguió en el cumplimiento de sus deberes de militante y en la labor de la ayuda a la lucha de nuestro pueblo.

Profundamente apenados por la desaparición de tan apegado camarada, hacemos llegar a su hija, residente en esta ciudad, y a sus demás familiares, que están en España, nuestro más sentido pésame.

Rosental, M. M., G. M. Straks y otros.—Categorías del materialismo dialéctico. Traducción directa del ruso por Adolfo Sánchez Vázquez y Wenceslao Roces. México, Editorial Grijalbo, S. A., 1958.

Acaba de aparecer, en la Colección de "Ciencias Económicas y Sociales" de la Editorial Grijalbo, esta obra redactada por los profesores del Instituto del Estado "K. D. Ushinski", de Yaroslav, bajo la dirección de M. M. Rosental y G. M. Straks.

Lo primero que queremos destacar es que este volumen, lo mismo que los dos anteriores de la misma Colección: "Manual de Economía Política" y "El materialismo histórico", están realizados mediante la conjunción de los esfuerzos de distinguidos miembros de varios Institutos científicos de la U.R.S.S. Se trata, por lo tanto, de tres claros ejemplos de trabajo colectivo, que demuestran la fuerza creadora de este sistema de elaboración que tan brillantes frutos está dando en todos los ramos de la ciencia en la Unión Soviética. Lo hacemos porque consideramos importante llamar la atención sobre este hecho ya que, como resultado de nuestros viejos métodos y de nuestra propia educación, seguimos todavía demasiado encastillados en nuestros reducidos campamentos intelectuales, mirando no sólo con recelo, sino casi como una agresión, toda colaboración, incluso la que toma la forma de un cordial consejo de camarada y amigo.

En "Categorías del materialismo dialéctico" se abordan problemas de imprescindible estudio para el dominio del materialismo dialéctico sobre los cuales es limitadísima la literatura en castellano. Estos problemas se refieren al conocimiento de la lógica dialéctica materialista, en pleno desarrollo actualmente y cuyo dominio constituye, como se dice en el mismo libro, un "poderoso instrumento de conocimiento y de actividad práctica revolucionaria".

Es evidente que la esencia del método del marxismo-leninismo se basa, fundamentalmente, en las leyes del desarrollo dialéctico—transformación de los cambios cuantitativos en cualitativos, unidad y lucha de contrarios, y negación de la negación—y que estas leyes y sus correspondientes categorías han sido

expuestas en magníficas, claras y sencillas exposiciones. Sin embargo constituye un error reducir la dialéctica materialista a estas leyes fundamentales, porque las categorías de la dialéctica "enriquecen el método con nuevos rasgos y nuevos aspectos".

Las categorías que se estudian son: fenómeno y esencia; causa y efecto; necesidad y casualidad; como expresión de la necesidad, la ley; contenido y forma; posibilidad y realidad; lo singular, lo particular y lo universal, y entre las categorías que expresan la sujeción a la ley del proceso cognoscitivo, lo abstracto y lo concreto y lo lógico y lo histórico.

Con firme criterio dialéctico estas categorías, como dice Rosental, se presentan por "pares", es decir de acuerdo con el encadenamiento efectivo que existe entre los aspectos de la realidad que en ellas se fijan y se procura, además, establecer las relaciones que las ligan con todas las categorías restantes.

La exposición es didáctica y científica. El rigor del método no determina una exposición hermética. Por el contrario, en todo el libro —y queremos señalarlo, en el magnífico esfuerzo de la traducción— se adopta un estilo sencillo y claro que permite su comprensión para los no preparados. A ello contribuye la constante referencia a los problemas prácticos de la vida social de hoy que demuestran la inmensa riqueza revolucionaria del marxismo-leninismo y que constituyen un ejemplo de cómo la teoría tiene que estar ligada siempre a la práctica.

En resumen, consideramos esta obra como un libro de necesario estudio y consulta. Por ello, teniendo la seguridad de que ha de lograr más de una edición, nos permitimos hacer una sugerencia al editor: la necesidad de un índice analítico—materias, autores, obras—que permitiría su mejor aprovechamiento por ser, como digo antes, un libro de consulta constante.

José I. MANTECON.

El caótico señor Madariaga

Malo, muy malo debió ser el mes de octubre para el locutor de la BBC—sección comercial de propaganda de la reventa del imperialismo yanqui—don Salvador de Madariaga.

El "bip-bip" del primer Sputnik se le instaló con tal fuerza en sus oídos que le produjo una extraña inquietud en todas sus células cerebrales. No nos atrevemos a decir que enloqueciera; pero nos creemos autorizados para sospechar que desde ese día 4 de octubre lo vio todo negro y se ha dejado dominar, él, la más perfecta imitación del sólido e impenetrable británico, por un complejo caótico.

Bien lo demuestra su artículo: "El caos en la política mundial", publicado el siete de los corrientes en la prensa de México. Según él, "... la Unión Soviética puede entre tanto jactarse de haber reducido el Occidente a un caos mental completo...". Es decir, ateniéndonos a la versión académica, para Madariaga las mentes de los hombres de Occidente se encuentran "en el estado de confusión en que se encontraban las cosas antes de la creación". Como no es perezooso para escribir, en un tono nervioso, restallante, bastante irritado y con rasgos de balbuceo propio del que se deja llevar por una indignación cuasi-caótica, explica tan insospechosa afirmación señalando los síntomas de la grave dolencia que aqueja a los occidentales.

El primero corre a cargo de Bevan, que demostró estar "en plena confusión mental" al expresar en la Cámara de los Comunes que no creía en la infalibilidad de Dulles y que Inglaterra debía establecer una política de desarme. El segundo lo descubre en el comentarista político de un periódico de Londres—The Observer—que afirma que el citado Secretario de Estado no dice la verdad cuando afirma que

"es inútil intentar negociar con los rusos porque es en ellos costumbre el violar los tratados". Para Madariaga, tales asertos: ser partidario del desarme y luchar porque se entablen negociaciones con la Unión Soviética, son una lamentable confusión mental, agravada hasta el extremo por el hecho de contradecir, como, en el fondo reconoce que lo hacen el 90% de los europeos, a Mr. Dulles.

Pero cuando llega al paroxismo es al hallar el peor síntoma de la crisis caótica en el "Manchester Guardian". Seguramente rompió más de una tecla de su máquina de escribir al redactar estas líneas de su artículo. En el citado diario se acoge la idea de que sería beneficioso para la paz la retirada de las fuerzas militares extranjeras situadas entre el Rhin y el Oder, aunque apoye su conformidad con esta propuesta soviética en argumentos en que apunta una cierta mala fe. El retiro de las fuerzas de Inglaterra, Francia y Estados Unidos de Alemania Occidental es para Madariaga el último extremo a que se puede llegar: si se retiraran esas divisiones, si los dos Alemanias se vieran sin soldados extranjeros, el mundo volvería a la nebulosa primitiva.

Verdaderamente, si caos y confusión son casi sinónimos podemos afirmar que el señor Madariaga está en estado caótico. Para él la menor tendencia a encontrar un terreno común para el entendimiento entre los pueblos; para extirpar la guerra fría; para iniciar la coexistencia pacífica es el caos. El orden, la seguridad de los hombres y de los pueblos residen según él, en conseguir que se llegue a la maravilla de la organización de la destrucción y la muerte que seguiría a la explosión de cientos de bombas atómicas y de hidrógeno.

Algunas consideraciones sobre el conflicto de Ifni



TEORIA BREVE

HACE años —espero que la vida y sus claras enseñanzas hayan modificado esto—, los compañeros anarquistas tuvieron profundamente arraigada la idea de que, por el camino de la desesperación, la clase obrera y los campesinos se verían forzados a derivar hacia una salida revolucionaria. Según esto, debían ser bienvenidos el terror y la miseria, e incluso propiciados, porque estas espuelas tendrían la suprema virtud de impulsar, inevitablemente, la rueda de la Historia.

La verdad es que este automatismo simple carece de sentido en sí mismo. La existencia de la miseria es una razón moral contra el régimen que la engendra. Pero las razones morales, al mismo tiempo que cimientan justificativos, no son armas poderosas para luchar por la necesaria transformación social. La Historia está llena de regímenes sociales injustos que no desaparecieron por obra y gracia de su propia sinrazón derrumbada por la desesperación de los hambrientos de pan y de justicia. Hace falta algo más para que los procesos históricos se aceleren.

En España, el traumatismo bárbaro de la miseria y del terror, a lo largo de muchos de los años postbélicos pasados, vino siendo no una espuela, sino más bien una traba asfixiante de la combatividad consciente del proletariado. La clase obrera, agobiada en su lucha diaria por subsistir físicamente, no tenía tiempo siquiera para pensar lúcidamente en los problemas políticos de vida o muerte que más le afectaban, como parte esencial de la nación española. Porque sufrir y aún conocer a los culpables del sufrimiento no basta para organizar la lucha contra el mal. Esta situación se agravaba por la ausencia de dirigentes, muertos, encarcelados o en destierro la inmensa mayoría de los forjados en los años anteriores a la contienda.

Para que un régimen determinado caiga, es precisa la conjunción de ciertos factores: Su desintegración en mayor o menor grado, derivada de sus propias características, de su creciente inoperancia; el crecimiento de un clima general de repudio, que abarque a la mayoría de las clases de la nación; la forja lenta de una conciencia política capaz del análisis de la realidad en que surge y de la planificación de los esfuerzos combativos. Este último punto exige la presencia de un equipo dirigente, que es natural aparezca y actúe con mayor fuerza y capacidad en los grandes centros industriales y en los núcleos donde la concentración de la cultura propicia el análisis y la pugna ideológica. No es extraño, pues, que exista una diferencia evidente en el desarrollo de los factores positivos entre las zonas españolas más atrasadas económicamente —algunas regiones campesinas ya miserables por tradición— y aquellas industriales —Cataluña y Vizcaya, Madrid y Levante— que tienen un nivel de vida superior, dentro de una situación general catastrófica, y que al mismo tiempo, son la vanguardia en la lucha antifranquista.

Quando nosotros pugnamos por reivindicaciones económicas, lo hacemos también, además de movernos a ello las razones sencillamente humanas de alcanzar un bienestar que todo ser merece, porque sabemos que se necesita obtener un nivel económico mínimo para que el espíritu comience a entrar en acción, para que el hambre de cultura y libertad se una al impulso por cubrir ciertas necesidades físicas, para que el hombre empiece a pensar en los demás, sus compañeros naturales de sufrimiento y lucha, para que los lazos de la solidaridad social y política se fortalezcan.

No es la desesperación quien liberará a nuestro pueblo, sino la conciencia serena de la injusticia en que vive y la pasión serena que en él despierte saber lo que podrá alcanzar y construir en el futuro.

Gabriel GARCIA NAREZO

ta de Mohamed V a Washington en busca, seguramente, de ayudas para el desarrollo de su país. Tengamos presente la visita posterior de John Foster Dulles a Franco. El desafortunado discurso pronunciado de inmediato ante las Cortes por el general Barroso, ministro del Ejército, quiere decir que, en cierta medida, la acción del gobierno de Franco en África ha obtenido el apoyo norteamer-

cano, y que esta acción bélica puede ser muy bien parte de la presión que indirectamente ejerce Washington para obtener ciertas ventajas del gobierno de Marruecos. También es necesario señalar la coincidencia que existe entre las acciones militares de los gobiernos de Francia y España. Sin embargo, el Marruecos de hoy no es el Marruecos de ayer. Sin olvidar que Argelia tiene un peso extraordinario con sus diez millones de habitantes; sin desdenar la importancia que supone el adelanto de Túnez, es preciso reconocer, objetivamente, que acaso es de Marruecos de quien en buena parte habrá de depender el desarrollo futuro del norte de África. Las características de su suelo, más diversificado en sus recursos, con una hidrografía más rica y con un subsuelo no menos prometedor en riquezas minerales, nos dicen que Marruecos está quizás llamado a ser la vanguardia económica del mundo que despierta más allá del Estrecho.

Desde el punto de vista de la organización política, vale la pena indicar que sus instituciones nacionales, que se apoyan en el remoto antecedente del Imperio Almohade, se encuentran más estructuradas. Hay que tener en cuenta, desde el punto de vista de los partidos en primer lugar, al Istiqlal, cuya fuerza no depende solamente del número de sus afiliados, sino también de la alianza que forma con la Unión Marroquí de Trabajadores, y con el Movimiento de Liberación. Y no estará de más indicar la existencia en Marruecos de buen número de figuras sobresalientes, desde el punto de vista de su representación de la burguesía nacional en desarrollo: Sid Bekdai, jefe del gobierno; el Dr. Jatib, líder de la liberación; Ahmed Balafrej, ministro del Exterior; Mahdi Ben Barka, presidente del Consejo Nacional Consultivo, y el mismo Al-lal el Fasi, presidente del Istiqlal.

¿A quién beneficia, pues, esta guerra iniciada en Ifni a causa del incumplimiento descarado, por parte de Franco, de los compromisos expresos de 1956? Digamos claramente que el ejército español no es capaz, por sí sólo, de ganar una guerra contra Marruecos, quien tendría a su lado, en caso de que el choque bélico adquiriera mayores alcances, a toda la Liga Árabe. Digamos también que, si el conflicto se circunscribe a Ifni, a la Zona Sur del Protectorado y a Segúia el Hamra, Franco se encontraría en un callejón sin salida, desde el punto de vista estratégico, ya que su capacidad de maniobra se vería extraordinariamente dificultada por los límites que le impondrían las fronteras de Marruecos, tal y como hoy se encuentran, mientras que las tropas moras, con la espalda apoyada en el medio millón de kilómetros de su país, tendrían plena libertad de movimientos para hacer la guerra que mejor les conviniera.

Creemos, por tanto, que a los Estados Unidos y a Franco les interesa una pequeña guerra que presione para obtener ventajas para ambos. Mas nosotros nos preguntamos: ¿qué dice Marruecos de todo esto? ¿Qué dice, sobre todo, el pueblo marroquí?

Y paralelamente al primordial interés del pueblo de Marruecos, nosotros situamos, frente a cualquier tipo de ambición imperialista, el vital interés de España y de su pueblo. ¿Se puede saber qué es lo que el pueblo español va a

Después de los combates que tuvieron lugar en las inmediaciones de El Aïun (capital de la región de Segúia al Hamra, también llamada Sahara Español,) en los primeros días de enero, una severa calma parece haberse extendido sobre el Territorio de Ifni y la región citada. La situación del conflicto, sin embargo, no augura paz en aquellos trozos de África. Esta situación de inestable sosiego, los antecedentes y el desarrollo de esta pugna entre Marruecos y España, nos ofrecen ahora elementos suficientes para ver el problema con una cierta perspectiva y extraer de esta ojeada algunas consecuencias.

Las posiciones adoptadas por el gobierno del general Franco y por Mohamed V están perfectamente establecidas. Franco, que en la Declaración del 7 de abril de 1956 reconoció "la independencia de Marruecos y su plena soberanía, con todos los atributos de la misma" y que entonces renovó "su voluntad de garantizar la integridad territorial del Imperio" y se comprometió a "tomar las medidas necesarias para hacerla efectiva", afirma ahora todo lo contrario, niega a Marruecos el derecho a integrar en su territorio Ifni y el resto de su tierra, y enarbola el Tratado de Tetuán de 1860 para justificar la posesión de Ifni, cuando lo que aquél estipula es la autorización a perpetuidad del derecho de pesca. Una vez más, el vacío que deja la inexistencia de la razón se llena con la teatralidad de las frases que claman por un honor nacional supuestamente ofendido.

La posición del gobierno de Marruecos no puede ser más clara. Se limita a exigir el cumplimiento de los acuerdos, a reiterar la justicia de sus reivindicaciones y a pedir que cese el histerismo bélico desatado en España. Ya hemos visto que la respuesta del gobierno de Franco ha sido establecer un hecho consumado al incorporar a España, como provincias, los territorios en litigio.

La pregunta que nos hacemos es la siguiente: ¿Cuáles son los verdaderos móviles de Franco? Enumeremos los posibles dentro de la lógica.

1.—El sentido imperial, integrado en el tradicional concepto reaccionario que afirma la existencia de naciones unidas providencialmente con el derecho divino de regir a otras partes del mundo. Se trata de una supervivencia del pasado que se enlaza con el moderno imperialismo territorial, llevado a su límite por Inglaterra, convertido en dogma por el fascismo en más recientes épocas y transformado en la más alta expresión de imperialismo económico por los Estados Unidos.

2.—Un imperativo que nace del propio carácter del régimen. Todas las tiranías reaccionarias; todos los regímenes antidemocráticos apoyados en el terror o en el poderío económico y militar, han buscado siempre una salida bélica a sus dificultades internas. Un gobierno militarista y regresivo, como el del general Franco, está siempre propenso a caer en la diversión guerrera para lograr que las inquietudes nacionales se aplaquen, arrastradas y desvirtuadas por el impacto dramático de un conflicto armado.

3.—Una táctica político-militar cuya finalidad sería asentar la absoluta debilidad del derecho en el derecho de la fuerza. Franco recuerda, seguramente, que al Tratado firmado en Tetuán el 26 de abril de 1860 se debió la existencia del Protectorado de Marruecos, y que la dominación de España en el norte de África durante cien años fue consecuencia de aquella difícil, injusta y sangrienta victoria, rubricada por el Tratado impuesto. ¿Trata ahora de llegar a un acuerdo favorable que mantenga la presencia de España en algunos girones de África, apoyando la acción diplomática en una guerra al estilo de la que lleva a cabo Francia en Argelia? Si ello es así, Franco cae en el error grave de desconocer la potencia indetenible que las ayer colonias, y hoy nuevas naciones, acumulan en su espíritu nacional en crecimiento.

4.—Una maniobra estratégica de alcance internacional ligada a la política belicista de los círculos imperialistas de los Estados Unidos. Quien ha permitido la construcción de bases ofensivas en el propio suelo de España no puede tener reparo alguno en actuar como peón de brega en apoyo de los intereses económicos y militares yanquis en tierras africanas. Recordemos la reciente visi-



Picasso expone en Barcelona

Después de muchos años de ausencia de las salas de exposición españolas, Pablo Ruiz Picasso, el malagueño universal, realizó una exposición de sus obras en Barcelona en noviembre de 1957. Y ello a pesar de ser conocida de todos su fervorosa y constante denuncia del fascismo, a pesar de "Guernica", no obstante su condición de militante comunista.

Quienes lamentan éste y otros hechos que nosotros calificamos como importantes, pierden de vista sus repercusiones en el ámbito de las ideas en España; no entienden que todo lo que de algún modo logre abrir las fronteras patrias a las corrientes progresistas del pensamiento y el arte universal, va en detrimento y en desprestigio de las posiciones oficiales del régimen franquista, pone en marcha la liquidación de aquella política cultural cuyo más alto ideal era "impedir la contaminación de la juventud española".

El franquismo, por otra parte, está cediendo a la presión de los sectores más progresistas de la intelectualidad española que desde hace años reclaman mayor libertad para la cultura. Al cabo de veinte años de censura rigurosísima, el resultado es la mediocridad y la protesta. Los ideólogos del régimen comienzan a palpar en dimensiones crecientes su fracaso.

La presencia de la obra de Picasso en España, su exposición pública, es un signo alentador del espíritu de convivencia que anima a los españoles y de su propósito de abrir las puertas al intercambio de ideas y de manifestaciones artísticas, como el mejor medio de combatir el oscurantismo impuesto a España por el régimen de Franco.

EN LA PREPARACION DE NUEVAS LUCHAS PROLETARIAS

UN malestar enorme existe en la clase obrera y en los trabajadores en general ante el empeoramiento incesante de sus condiciones materiales de existencia. Los aumentos de salarios que consiguieron en marzo y octubre de 1956 han sido ya más que absorbidos por la inusitada carestía de la vida habida en estos últimos meses.

En importantes centros industriales del país crece la temperatura protestataria de los trabajadores, se producen acciones de muy diversas formas para contrarrestar la ofensiva de los precios, desencadenada por el gobierno desde que, a finales del pasado y comienzos de este año, decretó los aumentos del precio del acero, del hierro, del cemento, del carbón, de las tarifas ferroviarias y otros transportes públicos, etc., etc.

Y la protesta tiende a intensificarse, a tomar cuerpo y amplitud, por el aumento de los salarios y sueldos de los trabajadores. Ya las huelgas de los mineros del Valle del Nalón (Asturias); la de "La Naval y Astilleros del Nervión" en Vizcaya; los planes de "Astilleros de Sagunto" (Valencia) y de "ENASA" de Barcelona, pusieron de relieve cuál es el espíritu combativo que anima a los obreros metalúrgicos y mineros. En grandes fábricas de Vizcaya,

como "Euzkalduna", "Babcock Wilcox", en otras como "Aguirrena", "Beltrán y Casado" y en varios talleres más, los obreros preparan sus acciones reivindicativas: piden aumento de salario, que les sean abonadas el doble las horas extraordinarias, se enfrentan con el sistema de trabajo intensivo. Ya ha habido planes, como el de "Aguirrena" y presentación de reclamaciones colectivas en algunos talleres.

En "Altos Hornos" de Vergara (Guipúzcoa), ante la amenaza de los enganchadores de abandonar el trabajo, la dirección les prometió el 30 por ciento de aumento, en la prima que percibían. La reacción inmediata del personal que trabaja en el tren de laminación fué la de exigir aumento de salario.

En una fábrica metalúrgica de Tolosa (Guipúzcoa), los obreros, tras de hacer una petición colectiva de aumento de salario a la empresa, prosiguen el forcejeo para vencer la resistencia de dicha empresa.

En Barcelona, varias empresas de la construcción han concedido una mejora en el salario a sus obreros a cuenta del aumento general que no tardará en venir, lo que evidencia que esos empresarios no dudan en que al aumento de salario no se hará esperar mu-

Por Antonio MIJE

cho. Repitiendo experiencias pasadas, en diversas fábricas de Barcelona, los obreros están recogiendo firmas al pie de una petición de aumento de salario.

También hay reclamaciones de parte de sectores obreros mineros asturianos relacionadas con el salario y las condiciones de trabajo.

Que el gobierno sienta la presión que sale de las fábricas y otros centros de trabajo, no ofrece dudas. Y pretende disminuir esa presión haciendo algunas concesiones, muy pequeñas, a determinadas corporaciones de trabajadores. Esto es lo que puede explicar el que vuelva a conceder algunas pagas extraordinarias, o sea "la bufanda", como la denominaron los obreros hace dos inviernos.

Por orden ministerial del 11 de octubre fué dictada la concesión de una paga extraordinaria a los trabajadores de la Banca privada y dos días después, el 13, se hizo extensiva a los trabajadores de la Banca oficial y Cajas de Ahorro. Cinco días más tarde, el 18, por otra orden ministerial se prorrogó a este año la concesión de la paga extraordinaria a los trabajadores de las compañías de agua, gas y electricidad,

ganar en esta guerra injusta y sangrienta? ¿Acaso sus angustiosos problemas económicos van a desaparecer o a reducirse? Las guerras no solucionan la quiebra de la economía de ningún país; por el contrario, la agravan. Y no creamos que si el régimen franquista prosigue y acentúa su aventura guerrera, la gravedad de la situación nacional hará que salten fatalmente los resortes coactivos del Estado. No. Posiblemente sobrevendría un recrudeci-

miento del terror y la anulación circunstancial de los pasos que ya se han dado y se están dando hacia la liberación de España. El camino de la libertad futura de nuestra patria no se establecerá chapoteando en la sangre derramada en África.

La pequeña guerra de Ifni sólo beneficia a los intereses extranacionales de los Estados Unidos, y a los intereses antinacionales del régimen de Franco. Y nosotros y España estamos frente a ella.

tomando, en este caso, como base los salarios y sueldos existentes antes del primero de noviembre de 1956.

Pero no será con "la bufanda" como podrán tappar la boca de los trabajadores y obligarles a enmudecer para que no eleven su voz exigiendo el aumento de salario. Y cuando en centros industriales de gran concentración obrera como Vizcaya, Barcelona, Guipúzcoa y Asturias, esta reivindicación está colocada en un primer plano de las reclamaciones de los trabajadores, pueden prevalecer nuevas luchas obreras en el transcurso de estos meses de invierno, en las que participarán masas de trabajadores.

Habría aumento de salario si los trabajadores se lo proponen y se deciden a movilizar sus fuerzas para conseguirlo. Y dado el ambiente de malestar general que se respira en el país, es posible que las luchas de los trabajadores por el mejoramiento de sus condiciones de vida encuentren el calor y las simpatías de los campesinos, de comerciantes y otros sectores de las clases medias, los cuales, como los trabajadores, no cesan de expresar su descontento, porque están siendo dañados gravemente en sus intereses por la política fiscal, las medidas restrictivas del crédito y el marasmo económico desatado por el go-

bierno. Ante la agravación que se ha producido en el nivel de vida de los trabajadores y la indignación que esto les produce, indignación que se palpa por todos lados, nuestros camaradas han de ver, o por lo menos con esta intención se lo exponemos, como la preparación de la jornada de reconciliación nacional está en marcha. Se vive una situación en la que la voluntad combativa de los trabajadores va dando aliento y vida, a través de sus acciones parciales y en la organización de sus luchas reivindicativas, a la gran demostración que hemos propuesto a los españoles.

Y conviene no olvidar, ello es importante, que a diferencia de años pasados, ahora los trabajadores tienen una mayor conciencia y claramente la han reflejado al participar en masa y librar una verdadera batalla en las elecciones sindicales para derrotar los candidatos de los altos jerarcas y elegir a hombres de su confianza. Los éxitos obtenidos en las elecciones de enlaces sindicales les han facilitado una base eficaz en la cual apoyarse, compuesta por miles de enlaces sindicales y vocales que ellos mismos han elegido, y que constituyen una gran ayuda para que el éxito corone las luchas reivindicativas de los trabajadores.

La reconciliación nacional es una necesidad vital para España

Viene de la página 1

independientemente de su estructura e intereses sociales, para impedir la guerra y consolidar y mantener la paz.

Tal era el contenido fundamental de los discursos pronunciados por los comunistas en esa histórica reunión, y que ha sido recogido en el manifiesto de paz publicado como resumen de la reunión, documento de un alto valor político y humano que ha de inspirar y orientar la actividad de los comunistas, porque responde a los más sagrados intereses de los pueblos, a los intereses de toda la humanidad.

Al examinar la presente situación internacional, se partía del hecho irrefutable de que nuestra época se caracteriza por el paso del capitalismo al socialismo, lo que determina que el desarrollo mundial contemporáneo se pro-

duzca en las condiciones de la lucha entre los partidarios de la coexistencia pacífica y de la distinción entre los países de distinto régimen social, y los partidarios de una guerra atómica, con la que pretenden, faltos de cordura y de todo sentido de la realidad, volver hacia atrás la marcha de la historia para restablecer en el mundo la hegemonía del capitalismo.

Y actualmente, cuando existen fuerzas tan considerables como las que representa el campo de la paz y el socialismo, que por su naturaleza son enemigas de la guerra, los comunistas estamos convencidos de que la guerra no es inevitable; de que la paz puede ser asegurada.

Los acontecimientos producidos en el mundo en los últimos meses muestran irrefutablemente que la política de guerra y de provocaciones políticas pierde terreno y que las corrientes de paz se abren camino incluso en sectores que ayer permanecían impermeables a la angustia creciente de las masas ante el peligro atómico.

La reciente reunión de la N.A.T.O., a la que asistieron los jefes de estado de 15 países de Europa y América, no ha sido, ni mucho menos, lo que sus organizadores, especialmente los norteamericanos, se habían propuesto. En la reunión de la N.A.T.O., además de las habituales calumnias y ataques a la Unión Soviética, con las que cubren sus planes de agresión y de guerra los representantes del imperialismo, ha habido algo nuevo en reuniones de esta naturaleza: algo inesperado para los Dulles y compañía.

Prevaleciendo sobre maniobras y conciliabulos, sobre presiones económicas y veladas insinuaciones, apareció el deseo de los pueblos de Europa de que se entablen conversaciones con la Unión Soviética para resolver las cuestiones en litigio; el deseo de que del horizonte del mundo sea batido el siniestro fantasma de la guerra.

No siéndoles posible oponerse abiertamente a ese estado de ánimo, expresado por algunos delegados en la reunión de la N.A.T.O., los representantes norteamericanos, poniendo a mal tiempo buena cara, mostraron cierta disposición a estas conversaciones. Pero hay distintas formas de entablar conversaciones, de celebrar reuniones.

Una, a la que nos tienen acostumbrados los norteamericanos, a lo largo de estos últimos años, llevando a esas reuniones y conversaciones una mayoría de gentes a su favor; tratando de imponer a la Unión Soviética condiciones inaceptables que ni salvarían la paz ni mejorarían la situación internacional. Y otra forma, la que propone la Unión Soviética: una reunión de los dirigentes de todos los países, en la que cada uno pudiera expresar sus puntos de vista.

Y si hasta ahora los partidarios de la política desde posiciones de fuerza no han podido desarrollar hasta el fin sus sangrientos planes, gracias a la consecuente política de paz de la Unión Soviética y al gran movimiento mundial de defensa de la paz, los pueblos han de sacar sus conclusiones sobre la situación creada; la guerra no es inevitable; la guerra puede ser evitada; tal es la primera y más importante deducción que puede extraerse de los últimos acontecimientos.

Pero evitar la guerra significa que los pueblos no pueden esperar solamente las resoluciones de sus gobiernos, comprometidos en la política atlántica. La actividad de las fuerzas de la paz en cada país puede obligar a cambios favorables a la paz en la política internacional, cambios que beneficiarían a todos los países, a todos los pueblos.

En vísperas de la reunión de la N.A.T.O., el gobierno soviético dirigió a los gobiernos representados en la O.N.U. una advertencia seria y respetuosa, previniéndoles de los enormes riesgos que significa la continuidad de la actual política armamentista y proponiendo la suspensión de las pruebas de armas atómicas y nucleares desde el primero de enero de 1958, como el primer paso hacia la liquidación de esas terribles armas.

También el gobierno español recibió la nota del gobierno soviético en la que recordaba que la existencia en España de las bases navales y aéreas norteamericanas de Morón, Torrejón de Ardoz, Zaragoza, San Pablo, Rota y otros

lugares entraña para España un peligro real catastrófico, que no podría eludir en caso de guerra.

Ni la prensa ni la radio españolas se han referido a la nota soviética hasta después de que Dulles visitó a Franco y a Castilla para convencerse de la posición del gobierno español a sacrificar la existencia física de España y la vida de millones de españoles en defensa de los intereses de los imperialistas yanquis, a los que Franco y su camarilla están ligados por los fabulosos negocios que la venta de España proporciona a ese hatajo de aventureros políticos presidido por el nefasto Caudillo.

Y ¿cuál ha sido la respuesta indirecta del gobierno español al

gobierno soviético, expresada en la prensa y en la radio franquista? "Nosotros estamos con los americanos y nada ni nadie nos hará cambiar de política".

Esto es, en síntesis, lo que han dicho los periódicos franquistas, lo que han dicho los comentaristas de radio. Y cabe preguntar a esos plumíferos mercenarios: ¿Quiénes son esos nosotros? Es una minoría parasitaria; son simplemente Franco y sus ministros; son los dirigentes de la oligarquía financiera - monopolista - terrateniente; son los nuevos ricos de la situación; son los generales corrompidos por el poder; son las jerarquías eclesiásticas alejadas del pueblo.

El pueblo español, la burguesía

nacional, los intelectuales, los sacerdotes que están en contacto con las masas, que conocen su miseria y su vida dolorosa, los campesinos, los empleados, los obreros, no están de acuerdo con la política franquista. Lo han demostrado inequívocamente en los grandes boicots de Barcelona y Madrid; lo demuestran a diario con su lucha, con su resistencia, con su hostilidad al régimen.

La nota del gobierno soviético al gobierno español no es sólo una advertencia al gobierno español. Es una amistosa llamada de atención al pueblo español sobre el peligro que se cierne sobre España: la existencia de bases navales y aéreas, la existencia en España de la 16a. unidad de la

aviación estratégica norteamericana significa que nuestro país puede ser una base de agresión atómica americana contra el campo del socialismo.

Pero si desgraciadamente se llegase a esto, la respuesta sería fulminante, y España sería barrida de la superficie de la tierra. Existe, además, no sólo el peligro futuro que una guerra entrañaría. Existe un peligro real, actual, diario, gravísimo. La prensa de todo el mundo ha publicado, y los gobernantes británicos lo han confirmado, que los aviones norteamericanos que se encuentran en las bases inglesas vuelan sobre Inglaterra cargados de bombas atómicas y nucleares. ¿No ocurre lo mismo en España? La lógica misma de los hechos demuestra que si España es la base estratégica más importante de los americanos en Europa, que si en las cercanías de Madrid se encuentra la 16a. flota aérea estratégica norteamericana, los aviones americanos que vuelan sobre las ciudades españolas van, al igual que en Inglaterra provistos de bombas nucleares que, en cualquier momento y por una casual eventualidad, pueden causar verdaderas hecatombes en nuestro país.

Esto no son fantasías; son realidades. Es posible que muchas gentes sencillas, agobiadas por el duro vivir y confundidas por una propaganda capciosa, embustera, no se hayan dado cuenta cabal de la amenaza que pesa sobre España. El gobierno soviético, con su nota al gobierno franquista, ha recordado ese peligro.

Los dirigentes franquistas, con una irresponsabilidad de orate, confirman su voluntad de marchar uncidos al carro de la guerra de los imperialistas yanquis. Pero los intelectuales, los hombres de ciencia, los militares patriotas, todos los hombres interesados en la supervivencia de España no pueden callar; no pueden permanecer indiferentes ante un gobierno cuya política atrae sobre España terribles riesgos y pavorosas catástrofes.

Franco y sus ministros han contestado despectivamente, en su propio nombre, pero no en nombre del pueblo español, a la nota del gobierno soviético. Y el pueblo español puede y debe hablar. El pueblo español es mayor de edad y puede exigir que su voz sea oída, que su voluntad sea respetada en cuestiones de vida y muerte para España.

Y para que el pueblo español hable, para que el pueblo diga su opinión, para que la voluntad de los españoles, de todos los españoles, se imponga sobre la voluntad y las ambiciones de una camarilla de enemigos de España, es urgente terminar con la división existente, mantenida artificialmente por la dictadura franquista. La política de reconciliación nacional preconizada por el Partido Comunista adquiere, en la actual situación internacional, tan llena de riesgos y, al mismo tiempo, tan preñada de esperanzas, una importancia excepcional para el presente y el futuro de España.

Al proponer el Partido Comunista la reconciliación nacional, lo hace como una necesidad política nacional, y en ningún caso como una maniobra de entretenimiento. Propugna la reconciliación nacional, no para abrir un nuevo período de luchas intestinas, sino como el primer paso para restablecer las libertades políticas que permitan al pueblo español decir su opinión en problemas tan graves como los de la paz y la guerra; que permitan a las masas intervenir activamente en toda la vida política, social y económica del país.

Y siendo esto mucho, no es todo, sin embargo; la política de reconciliación nacional mira aún más allá. Puede ser quizás el comienzo de una nueva etapa en la historia política de nuestro país que dé fin a la división artificial entre los españoles, división mantenida y cultivada por la reacción española y que ha hecho estériles los esfuerzos de tantos hombres de buena voluntad empeñados en elevar el rumbo histórico, político y social de nuestra patria.

La reconciliación nacional es exigida hoy imperiosamente para impedir que sea consumado el sacrificio de España y lograr en nuestro país los cambios políticos que hagan posible la convivencia entre los sepañoles y la realización de una política nacional que salvaguarde la vida y los intereses del pueblo, la paz y la seguridad de España.

Confianza en las fuerzas revolucionarias de Asturias

Por Rubén GONZALEZ

TRAS de un largo período extremadamente difícil las fuerzas antifranquistas de Asturias se yerguen vigorosamente. Con altos y bajos, el proletariado minero y fabril, los pescadores y campesinos, el pueblo entero de Asturias ha mantenido una lucha tenaz que ha hecho de esta región una de las más difíciles para el franquismo. El reciente viaje de Franco no ha hecho más que confirmar el odio inextinguible de los trabajadores a la dictadura. Rodeado de una impresionante fuerza policíaca, el dictador ha "preferido" visitar las fábricas sin obreros y rebosantes de policías y guardias civiles. ¿Cabe mejor homenaje, no por involuntario menos significativo, a la clase obrera asturiana?

El estado de ánimo de la clase obrera asturiana se ha manifestado en las recientes elecciones sindicales, transformadas por los obreros en una gran batalla contra la dictadura. En numerosas minas y fábricas los obreros han dado pruebas de una elevada conciencia de clase, eligiendo para los puestos de enlaces sindicales y juntas sociales a los mejores, es decir, a aquéllos que están dispuestos a defender sus intereses.

Partidarios de utilizar en la lucha contra la dictadura las escasas posibilidades legales existentes, los comunistas hemos llamado a los trabajadores a participar en las recientes elecciones sindicales, a presentar candidaturas de unidad obrera. Por supuesto que ni en el llamamiento del Partido Comunista ni en la actuación de sus militantes ha existido nada que signifique apoyo a los sindicatos verticales. Apoyo a los sindicatos verticales y trabajo dentro de ellos para defender los intereses de los trabajadores son dos cosas no sólo diferentes, sino opuestas. La lucha en defensa de las reivindicaciones de los trabajadores no puede fortalecer en ningún caso unos sin-

dicatos fascistas cuya misión es precisamente frenar, y en la medida de lo posible impedir, dicha lucha. En el puesto de enlaces, en las juntas sociales o en los Jurados de Empresa el deber de los comunistas es defender los intereses de los trabajadores, sin dejar de denunciar el carácter fascista de los sindicatos, su papel antiproletario y contrarrevolucionario.

Los comunistas compartimos plenamente el odio de los trabajadores a los sindicatos verticales. ¿Cómo no van a odiar los trabajadores unos sindicatos dirigidos por sus peores enemigos, unos sindicatos en los que no existe ni un ápice de democracia, en los que los cargos son cubiertos por "orden y mando" de Franco y sus servidores? ¿Cómo no van a odiar los trabajadores unos sindicatos en los que no tienen ni voz ni voto?

Los trabajadores aspiran a tener sus propios sindicatos de clase, independientes del gobierno y de los patronos, sindicatos en los que ellos puedan elegir a sus dirigentes y discutir libremente sus problemas. Los obreros asturianos, al elegir a cientos de enlaces conocidos por su espíritu clasista han expresado la voluntad de luchar no sólo por reivindicaciones económicas, sino por el derecho a tener sindicatos propios, lucha en la cual corresponde a los enlaces sindicales un papel muy importante.

Al día siguiente de ser elegidos, los enlaces sindicales asturianos han recibido un papel oficial en el que tras de hipócritas felicitaciones se define su función. El enlace —se dice— no debe ser

beligerante, debe ser neutral. ¡Así, en la lucha entre las grandes empresas mineras y siderometalúrgicas que explotan despiadadamente a los trabajadores y los obreros que luchan por el pan de sus hijos el enlace debe ser un señor neutral!

La mayoría de los enlaces están dispuestos a defender los intereses de los trabajadores. Pero sería erróneo pensar que el triunfo de las reivindicaciones obreras puede ser obra exclusiva de los enlaces. Será ante todo el fruto de la combatividad, la organización y la unidad de las masas. Los trabajadores tienen derecho a exigir de sus enlaces honradez y decisión en la defensa de sus reivindicaciones. Pero están igualmente obligados a defenderles frente a las presiones y represalias de que éstos suelen ser objeto en cuanto no se someten a las exigencias y caprichos de las empresas y de las altas jerarquías.

Conviene tener presente que al votar en favor de los mejores obreros asturianos han pensado en la necesidad de un aumento general de salarios, en el salario mínimo vital con escala móvil por ocho horas de trabajo, en el salario igual para igual trabajo y otras reivindicaciones específicas de cada empresa. En el triunfo de sus candidaturas han visto con razón el anuncio de otras victorias en su lucha reivindicativa, lucha en la que pueden desempeñar un importante papel los enlaces que de verdad estén dispuestos a actuar como representantes obreros.

La amplia participación de los obreros en las elecciones sindicales ha sido presentada oficialmente como un signo de vitalidad de los sindicatos verticales y como un argumento en favor de la llamada democracia orgánica. Nada más lejos de la realidad. En las asambleas de enlaces en las zonas mineras de Asturias, las altas jerarquías han tenido que escuchar un lenguaje al que no están acostumbradas. En una de estas asambleas, un joven enlace hacía esta pregunta: ¿La huelga es legal o ilegal?

La pregunta, y más que la pregunta, la idea de la huelga está en la mente de las masas obreras y en cientos de enlaces. Saben que así no se puede seguir, que es necesario hacer algo para acortar la distancia existente entre precios y salarios. Y piensan con razón que ese algo será en fin de cuentas la huelga a la que tendrán que recurrir como hicieron meses atrás en La Camocha, en la cuenca del Nalón y otros lugares.

No hay nada de particular en la respuesta de los jerarcas acerca del carácter ilegal de la huelga ni en sus consabidas monsergas sobre los "terribles" daños que, según ellos, causan las huelgas a los obreros. Lo interesante es que en las asambleas de enlaces se haya abordado cuestión tan importante para los obreros y que los enlaces hayan defendido el derecho de los trabajadores a recurrir a la huelga cuando se les cierran otras posibilidades de obtener satisfacción a sus reivindicaciones.

En algunos lugares los enlaces han acordado reunirse regularmente para intercambiar experiencias. Esto está muy bien. Pero es necesario, además, que los enlaces den cuenta de su gestión ante los obreros. Lo que por encima de todo debe importar a un enlace sindical honesto es lo que de él piensan quienes le han elegido. El derecho de los enlaces a discutir su labor con los obreros



Segovia: iglesia de San Millán

Sigue en la página 6



Limosneros con garrotes

ES tan, tan, tan popular la guerra del Sahara y de Ifni que Falange se ha sentido obligada a recoger este espíritu bélico que ha asaltado, de pronto, al pueblo español. Falange no pierde ocasión ni motivo para saber ser popular.

A mediados del mes de diciembre decidí organizar el "aguinaldo del soldado español en Ifni". Según un documento oficial "los españoles han vibrado con intenso amor a la Patria, siendo Falange Española y de las J.O.N.S., la que recogiendo el ambiente popular..." y así sigue en su gerendiano estilo como antecedente de las disposiciones finales en las que el vicesecretario provincial de Ordenación Económica de la Delegación de Sindicatos de Soria, establece las bases de la popular campaña del aguinaldo bélico.

Como se trata de un movimiento "espontáneo", el prudente vicesecretario, que conoce bien, por lo visto, lo encarninado que están los españoles con las iniciativas de Falange, tomó las naturales precauciones. Dirigió una circular a todos los miembros —también voluntarios— de sus sindicatos para encauzar su natural libérrima generosidad en estos términos:

"Hecha la distribución en forma ponderada, te corresponde contribuir con la cantidad de veinticinco pesetas; las cuales remitirás SIN EXCUSA NI PRETEXTO por giro postal libre de gastos".

No hemos tenido más remedio que subrayar tipográficamente esa demostración de lo "popular" del donativo, que constituye el "sin excusa ni pretexto alguno" y lo hemos hecho sin temor, porque el mismo redactor se encarga de recalcar las dudas que tiene sobre el cumplimiento de su orden de hacer ese donativo de espontánea obligatoriedad, al cerrar el documento con esta perla:

"Cumple a mi deber advertirte... que el retraso en el envío de los donativos o la resistencia a contribuir a tan patriótica invitación PUEDE IRROGARTE SENSIBLES PERJUICIOS..."

He aquí la última versión del mendigo con garrote. Claro es que de esas dos palabras: Falange y garrote, han estado siempre estrechamente enlazadas. Y lo seguirán estando, porque no harán falta "diplomáticas" excitaciones, como las hechas por el jerarca de Soria, para que el garrote cambie de manos y caiga sobre la cabeza de los pocos falangistas que vayan quedando a la hora 0.

RUN-RUN.

Reportaje apócrifo

Sacerdotes obreros a la española

La realidad, española, caracterizada por tremendos problemas económicos, políticos y de soberanía, está alumbrando nuevas corrientes ideológicas cuyo propósito fundamental es abrir para España una era de libertad, prosperidad y justicia que liquide veinte años de ignominia franquista. Una de estas corrientes está naciendo en el seno mismo de la Iglesia Española. Entre sus manifestaciones más claras se encuentra la puesta en práctica, de manera experimental, del sacerdocio obrero. Son sacerdotes obreros a la española, sin duda. Durante ocho horas comparten los sudores con la clase obrera y si no comparten su espíritu de clase es porque hasta cierto punto están económicamente inmunizados. En talleres y fábricas van a repartir el tierno y novísimo pan eclesialístico de la concordia y la tregua.

En Zaragoza no es raro ver curas y soldados. Tampoco es raro ver zaragozanos. Pero me extrañó, y de veras, un grupo en el que iban algunos obreros diferentes. Acababa de salir de San Gil de meditar ante los Santos Penitentes que tallara Ramírez hace poco más de dos siglos, y me había detenido a contemplar su torre mudéjar. Aquellos obreros diferentes eran sacerdotes. Zaragoza había sido elegida para la experiencia trascendente. No en balde es Zaragoza el centro piadoso de España porque allí, en carne mortal, a la orillita del Ebro, se le apareció la Virgen María al Apóstol Santiago hace cosa de mil novecientos dieciocho años. Sacerdotes y con las manos encallecidas, pensó. Algo pasa. Y comencé a investigar, bla, bla, bla, entre las gentes.

Residen en el Colegio del Salvador. De allí cada mañana salen a su modesto trabajo transidos de evangélica humildad. Son muchachos cariñosos, serviciales, humildes... Y bien instruidos. Bromean sobre cualquier cosa sin excluir esa cosa que son los frailes y las monjas. Todos ellos trabajan como peones y son en extremo solícitos con sus compañeros de trabajo. A ninguno le duele el hambre de los hijos, la propia hambre, la esclavitud... Pero son buenos chicos que despiertan simpatía y hasta conmiseración.

—¡Conque curita! ¡eh! ¿A qué venis?

—A ayudarlos... Todos somos hijos de Dios...

—Cuarenta años tengo... No nací ayer...

Durante la jornada de trabajo entablan con los trabajadores cortos diálogos de camaradería. A la salida de él se suscitan otros problemas. Uno de los hombres pregunta:

—Pero... ¿por qué la Iglesia está tan estrechamente ligada al gobierno franquista?

—El Concordato es una alianza. Ya sabéis que Franco luchó teaznamente por obtenerla. Pero entre las altas jerarquías hay divergencias muy importantes... Nosotros queremos ayudarlos a hallar solución a los problemas económicos...

Algunos días después de su llegada, los sacerdotes obreros habían ya seleccionado a un grupo al que invitaron a discutir con ellos en "su casa". Los elegidos eran los más preocupados por las cuestiones sociales, los más preparados. Las reuniones se celebraron en el Colegio del Salvador, institución docente de los jesuitas. Pudo notarse que los sacerdotes obreros a la española, todas las tardes, reunidos en su cuartel todos, intercambiaban información, planeaban su estrategia y maduraban su propósito general. Declararon que es preocupación creciente de la Iglesia la falta de líderes obreros que puedan conducir a las masas a las soluciones cristianas que necesita España. Los jesuitas quieren extraerlos del barro proletario.

Las primeras reuniones fueron algo así como un examen vocacional. Los obreros demostraron franqueza y valentía. Pero al abordar los problemas políticos, los sacerdotes escapan por la tangente como centrifugados de lo político por su dolorosa participación emocional en las hambres y las miserias de los hijos de Dios.

—¿Qué opinión tiene el trabajador del sacerdote y del clero en general? —pregunta un joven tonsurado.

—Donde el clero entra, la ruina de nuestros derechos es segura. Siempre ha estado al lado de los de arriba. ¿Por qué? —contesta y pregunta un baturro.

—La Iglesia es prudente ante

"En los principios amorosos, los desengaños prestos suelen ser remedios calificados" "Don Quijote".

todo cambio... ¿Qué puede hacer ahora el clero? ¿Qué podemos hacer por vosotros?

—Está claro que así no se puede seguir... ¿no?

—Hay que tener, aunque sea difícil, resignación cristiana, y ver qué se puede hacer... Confiar en Dios... ¿El trabajador está orgulloso de su clase o se encuentra forzado en ella?

—Estamos orgullosos de ser lo que somos... Pero el hambre no es un fruto natural del trabajo o ¿lo es? El régimen es lo que estorba —dice el trabajador.

—Los designios de Dios son inescrutables... Preocupan profundamente al clero la tremenda injusticia social existente, la distribución de la riqueza nacional tan desigual, la postración en que por hambre puede caer el pueblo español... Hay que buscar una solución digna... Tenemos que buscarla y hallarla.

Y en eso están.

Desde hace algún tiempo se están produciendo en España manifestaciones inequívocas de estar gestando un cambio profundo en el clero español respecto a la manera de abordar los problemas de tipo económico, todos ellos pavorosos, que el pueblo tiene ante sí. Se dice en España que el Congreso del Apostolado Secular, que había de celebrarse en noviembre pasado, no llegó a serlo, precisamente porque las ponencias y estudios presentados al mismo o preparados para el efecto, constituían una acusación sin precedente a la burguesía española y un desenmascaramiento decidido del régimen. Uno de esos estudios fue comentado por "España Popular" en su oportunidad. En el se decía que "la burguesía se ha convertido en una burguesía capitalista fuerte y endurecida,

con una mentalidad de clase que llega hasta el enfurecimiento", que "jamás el capital anónimo ha gobernado, ni soñado siquiera en hacerlo, en las proporciones crecientes que en los últimos veinte años", y que "hoy la sociedad burguesa ha cubierto y cerrado su circuito de vida... El orden viejo se ha hecho ya imposible".

Estas y otras manifestaciones parecen significar que Franco y su régimen están rápidamente perdiendo sus últimos puntos de apoyo. Por esta razón, día a día, cobra mayor vigencia y gana terreno en todos los sectores de la vida nacional la política que el Partido Comunista de España preconiza para la liquidación pacífica del régimen franquista y la solución de los más apremiantes problemas del pueblo español: la política de Reconciliación Nacional.

J. MATAMOROS LLOPIS

Para impedir un crimen

Por Gregorio LOPEZ RAYMUNDO

El Tribunal Especial de Espionaje y Otras Actividades ha anunciado el paso a "plenario" de la causa que se sigue a 43 antifranquistas, detenidos en Barcelona en ocasión del boicot a los transportes públicos de enero de 1957.

Ello quiere decir que el Consejo de Guerra puede tener lugar en cualquier momento.

El Fiscal pide veinte años y un día de reclusión mayor para Emiliano Fábregas, 8 para Juan Keizer, ambos miembros del Comité Central del PSU de Cataluña, y penas menores para otros 36 en-

cartados, entre los cuales hay nueve mujeres, un abogado, un pintor, un escritor, dos ingenieros, un estudiante, un guionista y varios industriales, obreros y empleados.

La acusación fiscal se basa en "...el hecho de que determinados elementos trabajaban asiduamente en la clandestinidad con la pretensión de reorganizar el titulado Partido Socialista Unificado de Cataluña". De Fábregas dice que

se le ocuparon los originales de un semanario llamado "Unitat", que pensaba editar, y que las células organizadas por él "...redactaron y repartieron hojas en el interior de las fábricas o en sus alrededores con éxito para el boicotaje de los transportes públicos." A Keizer le achaca el Fiscal el haber montado el aparato de propaganda del Comité Textil, que "lanzó millares de hojas subversivas, y distribuyó abundantes ejemplares de "Mundo Obrero", "Trebball" y otros folletos en que se daba cuenta de los acuerdos adoptados en el Congreso del Partido". En cuanto a Bravo, Pastor y Costa son acusados del mismo delito que ya se hacen responsables a Fábregas y Keizer, diciéndose de ellos que montaron la multicopista en que se confeccionaban las hojas subversivas tituladas "Trabajadores Alertas", con pie del PSU y "Obreros, estudiantes, trabajadores todos", hojas que llamaban a los barceloneses a la lucha contra la carestía de la vida y a boicotear los transportes urbanos desde el día que, como estaba anunciado, se elevasen las tarifas.

Tales hechos, que aún bajo las leyes fascistas españolas, sólo pueden considerarse como delitos de opinión y que el Código Civil sanciona con tres meses de prisión, constituyen para el Fiscal "un delito de rebelión militar", del cual "...responden criminalmente en concepto de autores los 43 procesados... como comprendidos en el caso 1º del artículo 166 del Código castrense..."

Es inaudito que a los 19 años de acabada la guerra civil y cuando la inmensa mayoría de los españoles reclama la reconciliación nacional y cambios democráticos que permitan la expresión de diversas ideas y tendencias políticas en un clima civil, las autoridades españolas sigan haciendo funcionar los Consejos de Guerra y encuentren fiscales que soliciten veinte años de prisión para hombres que no han cometido más delito que profesar y defender ideas opostas a la dictadura.

Por fortuna, los métodos represivos del Gobierno del general Franco encuentran resistencia entre todas las capas de la población, incluidos los militares, que en su mayoría no quieren ejercer el repugnante oficio de condenar a hombres y mujeres honestos por el sólo hecho de defender el pan de sus hijos y desear vivir en una España democrática.

Encabezado por los familiares y los abogados de los procesados se extiende en Cataluña y en toda España un movimiento de protesta contra la injusticia que supondría que se confirmasen las penas que el Fiscal solicita para Fábregas, Keizer y sus compañeros, y que reclama el paso de la causa a la jurisdicción civil.

La amplitud y el vigor de este movimiento se refuerza en las últimas semanas debido a que los Tribunales Militares de Barcelona preparan otros dos Consejos de Guerra, el uno contra un grupo de intelectuales liberales, entre los que se hallan los abogados Farreras y Viladé, y el otro contra un grupo de trabajadores de Tarrasa encabezado por el enlace sindical Cipriano García. A Farreras y Viladé se les acusa de intentar organizar un partido po-

Sigue en la página 6

Declaración del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de España

Viene de la página 1

a la juventud de hoy, junto a centenares de miles de muchachas y muchachos de todos los países, de todas las ideologías y de todas las creencias religiosas, unidos por una común aspiración de paz. Al Festival de Moscú fueron invitadas oficialmente asociaciones artísticas y folklóricas españolas, y en determinados casos, los gobernadores civiles interesados manifestaron su acuerdo con dicha invitación. Que la dictadura intente presentar hoy estos hechos como delictivos, sólo demuestra la turbia finalidad política de esta operación policíaca.

Finalmente, se esgrime la acusación de haberse incautado a alguno de los detenidos propaganda del Partido Comunista. Pero la prensa y la propaganda de nuestro Partido circulan hoy en España de mano en mano, penetrando de las más diversas maneras en todas las regiones del país y en todas las capas sociales. Y ocurre así, precisamente, porque en ella se llama a los españoles a una política de reconciliación nacional, a la preparación de los cambios pacíficos que exige la actual situación de crisis de la dictadura. De hecho, hoy circula profusamente en España propaganda de todas las fuerzas de oposición antifranquista, desde la de los grupos monárquicos liberales, del partido socialista y de la democracia cristiana hasta la de los comunistas. No hace un año todavía, una operación policíaca muy similar a la actual fue montada contra diversos sectores liberales y católicos, siendo detenidos diferentes personalidades, entre las cuales figuraba el propio hermano del Obispo de Málaga, igualmente acusadas de difundir propaganda ilegal. Y esto seguirá siendo así, mientras no exista libertad de expresión y de imprenta, mientras sólo pueda circular legalmente la propaganda del gobierno. No son, pues, las medidas represivas las que pueden resolver esta cuestión, sino únicamente el restablecimiento de las mínimas libertades democráticas.

El objetivo de toda esta maniobra policíaca es evidente. La camarilla del general Franco necesitaba montar a bombo y platillo un nuevo "complot comunista", de preferencia con "ramificaciones en el extranjero" y misteriosos "agentes clandestinos". Lo mismo intentó a raíz de las manifestaciones estudiantiles de febrero de 1956, pero no tuvo más remedio, pocas semanas después, que poner en libertad a todos los detenidos, demostrándose el ridículo de las folletinescas elucubraciones de la Dirección General de Seguridad. También fracasará la actual maniobra policíaca. Fracasará el intento de presentar a los detenidos, en su gran mayoría jóvenes obreros, estudiantes y empleados, como "agentes comunistas del extranjero". Y fracasará porque ellos representan a la inmensa mayoría de la juventud española, con sus inquietudes, sus esperanzas, su búsqueda apasionada de una patria reconciliada y abierta hacia el porvenir. Aspiraciones y virtudes todas éstas de las nuevas generaciones españolas, que pueden verse personificadas en universitarios como Julián Marcos, Javier Pradera, Fernando Sánchez Dragó, encarcelados ya en 1956 con iniciadores del movimiento de febrero, que marca el renacer impetuoso de las mejores tradiciones de la Universidad española. Junto a ellos, fundidos en una misma esperanza, aparecen jóvenes obreros, representantes de la clase más avanzada de la sociedad española, de la clase que más ha sufrido de la opresión dictatorial, cuyo papel es determinante para la edificación de una patria de justicia social y de libertades públicas, y viejos luchadores proletarios templados en la lucha contra la miseria y la represión.

El gobierno del general Franco necesitaba ese "complot comunista" precisamente en este momento, dada la situación crítica de su economía, de su política y de sus relaciones internacionales en Marruecos, dada la perspectiva ineluctable de grandes luchas pacíficas de las masas por mejores condiciones de vida y por las libertades democráticas. En estos últimos tiempos, hemos asistido, en efecto, al fracaso de la tentativa de restauración monárquica en la línea del 18 de julio, en la línea del mantenimiento del espíritu de guerra civil; se desarrollan entre algunas fuerzas monárquicas corrientes más liberales, y el reciente entendimiento

entre el pretendiente y los grupos carlistas, independientemente del carácter socialmente reaccionario de estas fuerzas, contribuye objetivamente a debilitar la posición del general Franco. Hemos asistido igualmente, y en parte debido a lo anterior, al desgaste del Opus Dei y al desarrollo en su seno de una corriente que comienza a cambiar de rumbo, orientándose hacia un posible acuerdo con determinados sectores de la democracia cristiana y de los grupos liberales. En este proceso influye poderosamente la agudización de la crisis de la economía y del comercio exterior de España. Por otra parte, la guerra de Ifni y del Sahara profundiza las contradicciones en el seno de la camarilla gobernante y en el Ejército. En estas circunstancias, al especular una vez más con un pretendido "complot comunista", se pretende paralizar a las fuerzas de derecha que se orientan hacia la sustitución del general Franco en la jefatura del Estado y amedrentar a la oposición democrática. Al mismo tiempo, la represión anticomunista pretende cotizarse ante los círculos dirigentes de los Estados Unidos, cuyos dólares son angustiosamente solicitados, como prueba de que el régimen franquista es el aliado más firme que tienen en Europa.

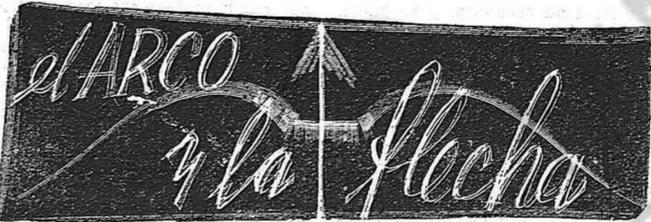
En definitiva, la camarilla del general Franco realiza en esta ocasión un intento desesperado de frenar el desarrollo de las corrientes de reconciliación nacional, de cerrar el paso al entendimiento de las fuerzas políticas de izquierda y de derecha, en que se basa la posibilidad de un cambio pacífico en España. A la amplia voluntad de reconciliación nacional, el general Franco opone el espíritu de guerra civil; a la movilización pacífica de las masas, su violencia terrorista. Pero la torpeza y el poco fundamento de su maniobra ponen de relieve ante todos los españoles la gravedad de la situación en que se encuentra, su temor ante el pueblo español. Esta última operación policíaca es una prueba más de su debilidad, de su aislamiento, y en lugar de paralizar a las fuerzas de la oposición de derechas puede contribuir a hacerlas comprender que el obstáculo principal, determinante, a todo el desarrollo pacífico del proceso de cambios necesarios en España es la permanencia del general Franco en la jefatura del gobierno y del Estado.

La defensa de los 44 detenidos, la lucha por su libertad inmediata, tiene evidentes posibilidades de éxito. Los trabajadores españoles defenderán a los representantes que han elegido, en el estrecho marco de la llamada "democracia orgánica" de los sindicatos verticales; los universitarios defenderán a sus delegados en el SEU, porque así defienden sus propias reivindicaciones, sus aspiraciones más auténticas. Las fuerzas políticas y sociales de más diverso signo defenderán en estos 44 detenidos el espíritu de convivencia nacional, la voluntad unánime de una sustitución pacífica de la dictadura, la necesidad de una amplia amnistía para todos los presos y exilados políticos. Y en esta situación, una gran responsabilidad recae sobre las jerarquías de la Iglesia católica en España: nuestro pueblo prestará suma atención a la actitud que adopten en estos momentos.

El Partido Comunista de España es una fuerza nacional, surgida de las entrañas de la clase obrera y de las masas populares, y ninguna operación policíaca podrá cortar las raíces indestructibles que lo sustentan en la realidad española. ¿Cuántas veces ha anunciado ya la policía de Franco su "desmantelamiento", o la "liquidación" de las tentativas de reorganizarlo? Hace un año aproximadamente, con motivo de detenciones producidas en Madrid y Barcelona, la policía anunció ya la "definitiva liquidación" de la organización comunista en España. Que parte de los dirigentes de nuestro Partido trabajen desde la emigración, como los de los demás partidos republicanos y obreros, se debe a la política terrorista de la dictadura, pero ello no altera en nada el carácter nacional de nuestro Partido. Todas las elucubraciones del ministro de la Gobernación se estrellarán ante esta realidad.

Y como tal fuerza nacional, como representante de los sectores más avanzados de la clase obrera, de los campesinos y de los intelectuales, el Partido Comunista de

Sigue en la página 6



Ecos de Venezuela

CUANTO diera Franco por mantener ocultos ciertos hechos imposible de ocultar! El dictador tiene un dedo siempre listo para tajar el sol, pero el sol, bien se sabe, no puede ser tapado así. Franco hubiera querido ocultar, por ejemplo, la inenarrable victoria soviética de los satélites artificiales, porque el fortalecimiento y el avance del socialismo alientan la esperanza y levantan el entusiasmo entre nuestro pueblo. Como no pudo hacerlo, y en España se habló —y se habla— de los sputniks, no sólo con expectación sino con cariño, por haber salido del primer Estado socialista, quiso darle al acontecimiento una interpretación torcida con ridículas comparaciones. ¡Su sistema, en parangón con el de la Unión Soviética! ¡El día comparándose con la noche!

La prensa franquista, eco del dictador de El Pardo, acomoda los acontecimientos internacionales según le convenga. Pues no conviene nada a la dictadura franquista que se divulguen las jubilosas noticias de la marcha incontinente de los pueblos, porque ellas fortalecen en el nuestro la idea de que uniéndose es posible acabar con el régimen de oprobio y de sumisión al imperialismo. Y la caída de los dictadores que van quedando en el mundo, es cosa que Franco también quisiera conservar en silencio, para que nadie lo sepa, ni ello acelere su propio derrocamiento inevitable a manos de los españoles.

Así han procedido en España los encargados de dar las noticias ante los acontecimientos de Venezuela. Cuando el mundo entero sabe que la caída del dictador Pérez Jiménez, en la histórica jornada del 23 de febrero, se debe a la acción unida del pueblo, que se echó a la calle en una huelga general cuyo impacto influyó decisivamente en la actitud del ejército que se opuso al dictador, los voceros franquistas publican los sucesos como si se tratara de un cuartelazo. Es decir, una simple discrepancia entre las jerarquías castrenses del Palacio de Miraflores, una consecuencia de sordas luchas palaciegas, a las que el pueblo fuera indiferente. Un relevo de responsabilidad dictatoriales, determinado por la inestable situación de Pérez Jiménez entre las fuerzas armadas, pero no el resultado de una acción popular, democrática y llena de heroísmo que es una enseñanza más para los pueblos que quieren sacudirse la dictadura.

Ciertamente que una vez derrocado el dictador, no faltarán gentes de su propio régimen y otras fuerzas interesadas en frustrar el camino democrático marcado por el pueblo. Pero éste exige el mantenimiento de la unidad política de todas las fuerzas nacionales democráticas, sin excepción, y la liquidación definitiva de los vestigios de la dictadura. El pueblo venezolano ha seguido por ello pidiendo la total democratización del país y la convocatoria de elecciones, para emitir su opinión y devolver la constitucionalidad a la República. Lo que Franco ha querido ocultar al pueblo español es el claro origen popular y democrático de la lucha en Venezuela porque un día también, el pueblo español, unido desde la izquierda a la derecha interesada en un cambio de situación, marcará su final como dictador sanguinario y traidor a la patria.

El ejemplo de Venezuela debe constituir un estímulo para España. Sí, el pueblo unido puede acabar con los dictadores, por muy fuertes que se crean y por mucho apoyo exterior que sientan, como lo recibía el derrocado Pérez Jiménez. Lo de Venezuela no ha sido un pleito de generales sino una acción democrática del pueblo en masa. Si Franco y su prensa lo han ocultado, el sol de la verdad resplandecerá a pesar de ese oscuro dedo.

SAGITARIO

EL PUEBLO DE INDONESIA, CONTRA LOS COLONIALISTAS

La quebrantada salud del presidente Sukarno le ha obligado a efectuar una larga gira de descanso, que los pueblos y gobernantes de los países visitados hasta ahora están transformando en manifestaciones de solidaridad, amistad y apoyo hacia los indonesios, en lucha contra la Holanda imperialista y sus sostenedores. Sukarno ha sido recibido con significativa simpatía por Nehru, Nasser y Tito. Y a su llegada a Damasco tuvo el más entusiasta recibimiento. El pueblo sirio, tan seriamente amenazado hace muy poco por los militaristas turcos, incitados por el imperialismo yanqui, comprende que la lucha de ambos pueblos es la misma y que el peligro subsistirá mientras haya un solo país amenazado por las fuerzas del colonialismo.

La O.N.U., cuya máquina de votar, aunque no tenga ya la fuerza del pasado, rinde todavía buenos servicios a Norteamérica y sus incondicionales, rehuyó la justa petición de Indonesia de libertad para el Irían occidental, lo cual colmó de ira al pueblo indonesio. Afortunadamente, su gobierno y el presidente Sukarno, sinceros anticolonialistas, actuaron al unísono con su pueblo y golpearon al decadente imperialismo holandés en su parte más sensible: la económica.

La segunda postguerra ha enseñado a las metrópolis una amarga lección: la de la imposibilidad de seguir manteniendo por la fuerza su predominio político sobre las antiguas colonias. Y han optado por una posición más inteligente: ceder en determinadas cuestiones para continuar dominando económicamente, mediante una serie de prerrogativas y tratados preferenciales. A veces se mezclan ambos métodos. Y Holanda se niega obstinadamente a retirarse del Irían occidental, cuando ya lo ha hecho del resto del archipiélago. Francia, abandonó Túnez y Marruecos, en los que no podía sostenerse por más tiempo, pero continúa una guerra implacable por el dominio de Argelia.

El intento de asesinato de Sukarno, un episodio verdaderamente inhumano, pues tuvo lugar a la salida de una escuela, cuando se encontraba rodeado de niños, algunos de los cuales murieron, demuestra a qué extremos se puede llegar para conservar los privilegios coloniales. Y sobre todo, cuando estos se hallan amenazados en su misma médula: las grandes ganancias de los capitales metropolitanos. Esa es la lección de Indonesia a los antiguos pueblos coloniales. El pueblo, encabezado por los sindicatos, se lanzó en Jakarta, en otras ciudades importantes y en las plantaciones de propiedad holandesa, a la expropiación de las compañías. El gobierno legalizó esa acción nacionalizando en total 2 mil empresas.

La repercusión de estas medidas—que completarian para otros pueblos, en lo económico, la reciente libertad política conseguida—ha sido enorme. La Conferencia de El Cairo ha servido de formidable magnavoz en esas decisivas áreas del mundo. Fácil es pensar lo que significaría la expropiación de las compañías petroleras del Cercano y Medio Oriente. De ahí que los recientes acontecimientos en Indonesia y la gira actual de su presidente tengan tan formidable resonancia en los países asiáticos y africanos que recorre.

Hacemos un llamamiento para que todos los que simpatizan con sus finalidades y su trabajo, se dirijan a la UNION para enviarle informaciones y sugerencias, al Apartado Postal 7292 o a la Avenida Morelos 26, México, Distrito Federal.

Confianzas en las fuerzas revolucionarias de Asturias

Viene de la página 4

ros es en estas condiciones más que un derecho un deber, sin cumplir el cual dejarían de pisar terreno firme.

Las empresas harán todo lo que puedan, contando con la complicidad de las altas jerarquías sindicales, para enfrentar a los enlaces con los trabajadores. Pero los enlaces pueden hacerse respetar si se mantienen estrechamente unidos, si no se dejan amedrentar, si son firmes en la defensa de los intereses de los trabajadores. Y que muchos de los enlaces sindicales están dispuestos a seguir este camino es cosa que no debe ofrecer ninguna duda no sólo porque ya han dado pruebas de combatividad en las luchas pasadas, sino porque la acción unida de las masas trabajadoras les estimulará cada vez más a seguir adelante.

En Asturias la unidad obrera está haciendo serios progresos. Las barreras de enemistad levantadas durante largos años entre las diferentes corrientes obreras van siendo derribadas por el auge del movimiento de masas. La clase obrera asturiana ha completado su experiencia de los períodos de auge revolucionario con las amargas lecciones del período fascista. La experiencia la enseña que no es posible vencer sin la unidad, que en la unidad está la clave del éxito tanto en la lucha reivindicativa como en la lucha política general. Las buenas relaciones que se van creando en la lucha entre socialistas, cenetistas y comunistas son un hecho muy positivo. Como lo es que núcleos de obreros católicos, sin temor a enfrentarse con las posiciones profranquistas de la Iglesia, luchan unidos a los comunistas y a otras fuerzas contra la dictadura.

La lucha por la unidad de la clase obrera tiene un aspecto que los comunistas no debemos subestimar en Asturias y en otras regiones de concentración proletaria. Me refiero al trabajo que debemos llevar a cabo entre los enlaces sindicales para unirlos en la lucha, para coordinar en la medida de lo posible sus actividades. Esta unidad de los enlaces, miembros de las juntas sociales y jurados de empresa puede y debe lograrse independientemente de su ideología, sobre la base de la defensa de las reivindicaciones de los trabajadores.

Muchos de estos hombres, precisamente los que se mantengan fieles a la clase obrera, desempeñarán un papel importante no sólo en estas condiciones, sino en la perspectiva del desarrollo democrático de España. El trabajo en-

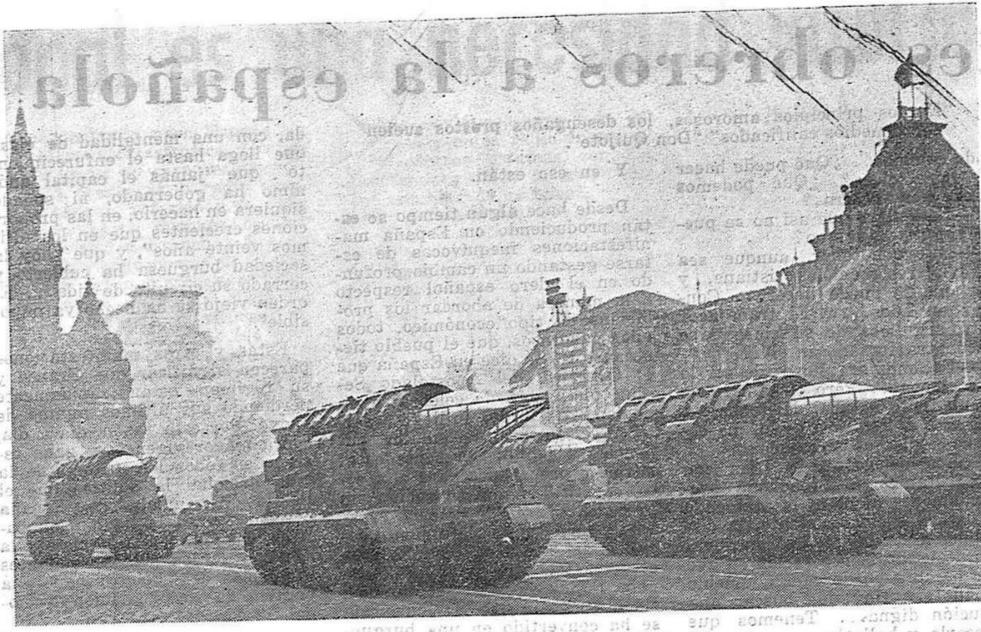
tre ellos debe ser por esto mismo una de las principales preocupaciones del Partido, en cuyas filas está el puesto de los más conscientes, de los que sienten la necesidad de luchar no sólo por las reivindicaciones inmediatas de los trabajadores, sino por una sociedad socialista en la que no habrá lugar para la explotación del hombre por el hombre.

Para la inmensa mayoría de los asturianos como para todo el pueblo español la preocupación más honda es qué hacer para acelerar la caída de la dictadura. En respuesta a esta preocupación, el Partido Comunista ha propuesto una Jornada de Reconciliación Nacional.

¿Cuál puede ser la aportación de Asturias a esta Jornada?

Corresponde a las fuerzas de oposición y, en primer lugar, a los comunistas examinar las posibilidades. La clase obrera asturiana puede dar y es de preverse que la dé, una aportación importante a dicha Jornada. Las últimas huelgas, los resultados obtenidos en las elecciones sindicales y el espíritu de lucha que se percibe en importantes concentraciones proletarias de esta región permiten confiar en que los heroicos mineros, los obreros de las grandes empresas siderometalúrgicas, y con ellos las masas trabajadoras de Asturias no se quedarán atrás.

No es exagerado afirmar que en esta situación los comunistas asturianos, los que representan la solera del Partido y los que ahora vienen a engrosar sus filas, harán todo lo que esté en su poder para que la clase obrera y las masas trabajadoras asturianas participen cada vez con más decisión en la lucha contra la dictadura. Los comunistas asturianos abordarán las tareas que esta situación les plantea conscientes de que su trabajo abnegado, de su capacidad para llevar a las masas la política del Partido depende en primer término el que Asturias se encuentre en primera fila en la lucha contra la dictadura franquista, recordando las gloriosas páginas que tiene escritas en defensa de la democracia.



7 de noviembre. Desfile en la Plaza Roja de Moscú

La Unión de Intelectuales Españoles de México

Por Rafael de BUEN

En Asamblea general de esta organización, celebrada recientemente, la Junta Directiva saliente informó de la labor realizada desde el 6 de abril del año pasado, en que fue elegida.

Al celebrar su primera reunión la Junta Directiva, acordó un plan de trabajos de la UNION, decidiendo que la actividad fundamental de sus labores debía estar encaminada a establecer las más directas y estrechas relaciones entre los intelectuales españoles emigrados y, de éstos, con los del interior de España, ayudándose por todos los medios posibles en sus luchas para dar una salida favorable y democrática a la situación en que se encuentra la cultura en nuestro pueblo y a las condiciones de existencia de éste.

Desde sus comienzos, la política cultural del régimen franquista ha sido totalmente negativa. La obra creadora de los intelectuales del interior encuentra toda clase de trabas para su libre

desarrollo, y la enseñanza ha experimentado un considerable retroceso, a causa de sus sistemas anticuados y sus finalidades medievales.

Frente a esta política del régimen, enemigo de la cultura y del progreso científico y artístico, se levantan cada día más vigorosamente amplios sectores de la intelectualidad avanzada de nuestra patria. Las luchas estudiantiles, que responden al deseo de que sea mejorada la enseñanza y de mayor libertad creadora, y se hacen eco de las justas protestas del pueblo por el creciente aumento del costo de la vida y las catastróficas medidas económicas y políticas del régimen; las protestas de eminentes personalidades de la intelectualidad por las draconianas medidas tomadas contra los estudiantes, demuestran palpablemente que amplios sectores de la cultura no se doblegan ante las imposiciones del régimen. La Asamblea de la UNION ha acordado enviarles, desde México, un saludo de simpatía y de aliento, de estímulo para que no cejen en sus luchas en ayuda del pueblo, para lograr cambios democráticos y un resurgimiento intelectual en una patria liberada del yugo y de las flechas. Unidos al pueblo, los intelectuales avanzados del interior cooperan efectivamente para apresurar los cambios que la inmensa mayoría del pueblo español anhela.

Para cumplir estas finalidades, acordó la Junta Directiva la publicación de un BOLETIN DE INFORMACION, que sirviera de órgano para divulgar la obra realizada por los intelectuales españoles emigrados y para dar la debida publicidad a las actividades desarrolladas por los intelectuales y los estudiantes en España y, en general, por todo el pueblo español.

La Junta directiva saliente se siente satisfecha por la cordial acogida de que ha tenido el BOLETIN, como órgano de unidad entre los intelectuales antifranquistas. Se han recibido de muchos países, y especialmente del interior de España, cartas en las que solicitan el envío regular del BOLETIN y aprueban su orientación general.

Informó la Junta Directiva a la Asamblea que ya cuenta la UNION con Delegados en numerosos países, entre ellos la Argentina, Brasil, Francia, Inglaterra, Suiza, Unión Soviética, Uruguay y Venezuela, que han remitido valiosas informaciones sobre actividades realizadas por la emigración republicana. También es sumamente satisfactorio el hecho de que un elevado número de colaboradores espontáneos haya enviado importantes informaciones y documentos desde el interior de España.

Acordó la Asamblea expresar su agradecimiento a los intelectuales del interior y de la emigración que han enviado atinadas críticas y sugerencias sobre los trabajos realizados y especialmente sobre el BOLETIN. Gracias a ellos se han corregido algunos defectos y se ha mejorado positivamente el trabajo. Se hizo un llamamiento a todos para que intensifiquen su colaboración y remitan el mayor número posible de informaciones, comentarios y sugerencias. Resueltas favorable-

POR LA LIBERTAD DE FABREGAS Y DEMAS PROCESADOS

Al divulgarse el monstruoso proceso iniciado en Barcelona contra los camaradas Fábregas y Keyer y otros detenidos, se ha iniciado en México una intensa campaña en favor de su libertad. Un grupo de personalidades mexicanas, entre las que figuran Dolores Pareira Vda. de Mancisidor, el magistrado Alberto Bremauntz, el doctor Enrique Arreguin, la profesora universitaria Paula Gómez Alonso, el pintor David Alfaro Siqueiros y el grabador Alberto Beltrán, ha dirigido un mensaje al capitán general de Cataluña pidiendo la anulación del consejo de guerra contra el camarada Fábregas y demás encarcelados y que la causa pase a la jurisdicción civil.

Las mismas personalidades enviaron una carta al ministro de Justicia del gobierno de Franco reclamando la amnistía para todos los presos por supuestos delitos políticos.

La Casa de España República ha enviado una carta al secretario general de la O.N.U. solicitando su intervención cerca del gobierno franquista para que se

anule el consejo de guerra contra Fábregas y demás encartados y para que no se lleve a cabo el que se prepara en Barcelona contra otro grupo de intelectuales liberales, entre los que figuran los abogados Ferreras y Viladas. También contiene la carta una petición para que la O.N.U. interceda en favor de la libertad de los 44 arrestados últimamente en Madrid, Zaragoza y Valencia.

La organización del P.S.U. en México ha cursado, hasta ahora, 8 cartas firmadas por 65 personas, quienes piden al capitán general de Cataluña que el proceso de Fábregas y Keyer pase a la jurisdicción civil. Otras cartas se han dirigido al Colegio de Abogados de Barcelona, en el mismo sentido.

Estos días están circulando entre la emigración española numerosos pliegos de firmas en los que se exige al gobierno de Franco la libertad del camarada Fábregas, de los patriotas encarcelados recientemente y una amnistía general para los presos políticos.

Para impedir un crimen

Viene de la página 5

lítico de oposición llamado "Nueva República", mientras que Cipriano García y sus compañeros son inculcados de ser los componentes del Comité Local del PSUC de Tarrasa y los promotores de las numerosas luchas y manifestaciones antifranquistas habidas en aquella ciudad durante los últimos años.

La experiencia demuestra que la presión popular, apoyada por la solidaridad internacional, puede debilitar, e incluso impedir, la represión contra los antifranquistas. Esto sucedió varias veces en el pasado y puede volver a suceder ahora. Hoy, la dictadura es mucho más débil que hace cuatro o diez años y fuerzas que apoyaban al régimen o que aún le apoyan, son favorables a que se ponga fin a la represión y se conceda

la amnistía a los presos y exilados políticos.

Si todos los españoles, si las organizaciones democráticas y los amigos de España en el extranjero, si todas las personas de buena voluntad reclaman del Capitán General de la IV Región (Cataluña) y de otras autoridades españolas el paso a la jurisdicción civil de los procesos políticos pendientes, podemos estar seguros que Fábregas, Keyer y los demás detenidos no tardarán en reintegrarse a sus hogares.

Ello sería, además de una obra de justicia, una importante contribución a la ampliación de la demanda de amnistía para todos los presos y exilados políticos y acercaría el día en que sea una realidad la convivencia de todos los españoles en los marcos de su régimen de democracia.

LA AYUDA A VALENCIA

Prosigue la ayuda a las víctimas de la catástrofe sufrida por la región valenciana durante el pasado mes de octubre. Como ya informábamos en nuestro número anterior, en Cuba se ha constituido, por iniciativa de la Casa de la Cultura de La Habana y del Club Gijonés, una Comisión de solidaridad con los damnificados valencianos en la que están representados todos los centros españoles establecidos en dicho país. Entre los acuerdos más importantes de la mencionada Comisión figura el de organizar una colecta entre los españoles residentes en Cuba, con el fin de recaudar cinco mil dólares para los valencianos. Ese hermoso gesto de solidaridad expresa el más vivo sentimiento humano y patriótico, unido al anhelo de paz y reconciliación nacional, y anima a la más cordial emulación.

También debemos informar de la acción de la Casa Regional Valenciana de México hacia los damnificados. Dicha Casa ha enviado a la Asociación de Caridad de Valencia cien mil pesetas, suma obtenida en un festival artístico que celebró en beneficio de los que tantos daños sufrieron por las inundaciones.

Con la misma finalidad, los españoles residentes en Guadalajara (Jalisco), de México, organizaron recientemente un acto de solidaridad con los valencianos. El Sr. López Fandos, presidente de la Casa Regional Valenciana, exhortó a los concurrentes a dicho acto a aportar su ayuda a los damnificados de la región del Turia y a la reconciliación nacional. En este acto se recaudaron unas treinta mil pesetas, las cuales fueron destinadas a Valencia.

Declaración del Buró Político

Viene de la página 5

España se dirige de nuevo a todas las fuerzas políticas de izquierda y de derecha, llamándolas a la preparación de una jornada de reconciliación nacional en que se exprese la voluntad de un cambio pacífico de la situación existente en nuestro país. La lucha por la libertad de estos 44 detenidos es parte integrante de dicha preparación y al expresar su solidaridad con estos jóvenes obreros, estudiantes y empleados, nuestro Partido se declara solidario de la juventud española en sus afanes de edificación de una patria en que los españoles pue-

dan convivir democráticamente, cualesquiera que sean su ideología y sus creencias. Ese es el camino del desarrollo histórico en España y ninguna maniobra policíaca podrá impedirlo. La solidaridad internacional a que apelamos, y particularmente la ayuda de las organizaciones juveniles del mundo entero que participaron en el Festival de Moscú, contribuirá también poderosamente a conseguir la libertad de estos cuarenta y cuatro españoles encarcelados por la dictadura del general Franco.

El Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de España

20 de enero de 1958.

En Venezuela

UN TRIUNFO DE LA DEMOCRACIA

desarrollo de las fuerzas de la democracia que, quiéranlo o no los círculos interesados en frenarlo, se halla relacionado con la situación mundial, con la enorme fuerza adquirida en los últimos años por el campo socialista, de la democracia y de la paz, a cuyo frente se halla la U.R.S.S.

Por Santiago ALVAREZ

En segundo lugar, en el caso venezolano se han producido algunos fenómenos que no se habían dado, con características tan claras y definidas, en otros países de América. Esos son, sobre todo la unidad lograda dentro del país por todas las fuerzas de oposición a la dictadura, y que comprende desde los católicos hasta los comunis-

tas; el papel decisivo que en la lucha, tanto preliminar como final, han jugado la clase obrera y las masas populares para el derrocamiento de la camarilla, y el carácter fundamentalmente político de esa lucha.

Independientemente de las posiciones antiunitarias de algunos líderes emigrados, pertenecientes a los partidos burgueses, dentro de Venezuela se creó una Junta Patriótica, representativa de todos los partidos o corrientes nacionales, en cuyo seno han trabajado juntos desde los conserva-

dores católicos hasta los comunistas. Mas la base fundamental de dicha Junta —los partidos se hallaban fundamentalmente representados en ella por cuadros medios— estaba constituida, sobre todo, por grupos, sectores y gentes independientes, no enmarcadas en ningún partido u organización. La Junta, que se dirigía al pueblo orientándolo en su lucha en cada momento dado, fue la rectora de la acción en los esfuerzos comunes y la que, decididamente llamó a las masas a una lucha final contra dictadura.

Aunque, desde hace ya algún tiempo, existía descontento contra Pérez Jiménez y su camarilla entre un grupo de oficiales del ejército, quienes en cierta medida actuaban paralelamente a las demás fuerzas de oposición, la forja de la Unión Nacional fue un factor que influyó seriamente en el seno de aquél. Como también influyó en la iglesia, la cual tenía, por otra parte, serias diferencias con la dictadura.

Otra de las valiosas enseñanzas de la lucha de Venezuela es el papel que han jugado las masas. La actuación de la Junta Patriótica no se desarrolló, en modo alguno, al margen de la actividad de aquéllas. Por el contrario, fue precisamente haciéndose eco e influyendo a la vez en la acción de los trabajadores, de los estudiantes, apoyándose en la digna actitud adoptada por los intelectuales, como la Junta Patriótica fue adquiriendo prestigio e influencia en todo el país y se transformó, en los últimos días de la dictadura, en el centro unitario y rector de la lucha revolucionaria.

La actitud de la clase obrera, al declararse en huelga general después de una serie de paros parciales, fue el factor decisivo, tanto por su peso específico —el 62% de la población de Venezuela vive en las ciudades y el porcentaje de obreros y empleados es grande en comparación con los habitantes del país—, como por el impacto que ejerció —una especie de catalizador— sobre todas las demás clases y capas del país, enfrentadas, en general, a la corrompida camarilla militar-policíaca del dictador Pérez Jiménez.

Merced a la acción general de la clase obrera y de las masas, el ejército, a pesar del fracaso del pronunciamiento de Maracaibo del 31 de diciembre —debido, precisamente, a que fue un golpe en seco— retiró más tarde su confianza al dictador y le impuso su dimisión. La participación de las masas populares en la caída de la dictadura y en la apertura de la nueva situación es, sin duda, el elemento más importante entre otros que distinguen el hecho venezolano de los que han sucedido últimamente en América.

Finalmente, si bien en la lucha venezolana influyeron algunos factores de orden económico, tanto por lo que respecta a la clase obrera y a la pequeña burguesía —pues a pesar de lo elevado de los salarios el costo de la vida es muy alto— como al interés de la nueva y pujante burguesía nacional, cuyos deseos de inversión de capitales y ampliación de negocios chocaban con la política del depuesto dictador, que todo lo supeditaba a las ambiciones de los monopolios yanquis, parece ser que las aspiraciones esenciales que impulsaron la lucha contra la dictadura fueron de tipo político, y, sobre todo, los anhelos de libertad.

Esto revela cómo, independientemente de las cuestiones económicas, siempre esenciales, la falta de libertades públicas, la brutal represión de cualquier manifestación ciudadana, la corrupción administrativa —al parecer, la camarilla se repartía todos los años 500 millones de dólares del presupuesto—, el ultraje a la conciencia ciudadana y nacional por la penetración extranjera, pueden, en un momento dado, jugar un papel decisivo en la lucha política.

Un hecho muy importante es también el que, si en los momentos culminantes de la acción nacional y patriótica contra la dictadura hubo alguna violencia por parte del pueblo, ésta se debió al dictador y a sus secuaces, que la provocaron. Según todas las informaciones, esa violencia se puso de manifiesto tanto en la actuación de la dictadura para con los presos políticos que tenía en rehenes —algunos de los cuales fueron asesinados— como en el asalto a la propiedad y en los atentados a los ciudadanos. Frente a esa actitud delictiva y criminal de los agentes de la cama-



Gustavo Machado, dirigente del Partido Comunista Venezolano, sale de México rumbo a Caracas.

El pueblo de Venezuela acaba de derrotar una brutal dictadura militar y de abrir un período de transición hacia lo que puede ser un régimen parlamentario y democrático, en el cual será más fácil la lucha por la defensa de la independencia económica y política del país.

El hecho tiene una gran importancia, no sólo para la rica República sudamericana y demás países de América, sino también para otros pueblos y, en primer lugar, para el español. Estamos seguros de que éste celebra, como lo hacemos nosotros, el que Venezuela haya roto las cadenas que la han atezado durante diez años y haya dado un importante paso por la ruta de la libertad.

Si la situación se consolida y sigue su curso normal —y es de esperar que así suceda si los imperialistas norteamericanos no lo interrumpen y lo cambian, utilizando una vez más la violencia— las distintas fuerzas políticas del país podrán convivir normalmente y dirimir sus diferencias políticas, ideológicas y programáticas por medio del voto, del libre ejercicio de la libertad —aunque ésta sea tan relativa como es siempre en el marco de la democracia burguesa— y defender en común el patrimonio nacional. En la situación de este Continente, ello sería en verdad importante y justificaría el heroísmo que la clase obrera y el pueblo venezolano han derrochado en su lucha contra la dictadura.

Esta lucha brinda experiencias de gran valor, en particular para nuestro pueblo, que sufre desde hace dos décadas la feroz dictadura de Franco y su camarilla.

En primer lugar, lo ocurrido en Venezuela no puede verse al margen de los importantes acontecimientos políticos que, en los últimos años, se vienen desarrollando en los países latinoamericanos, entre los cuales destacan, no sólo por más recientes, los de Colombia, y que son la expresión de un proceso de surgimiento y

En el Cairo

La conferencia de los países Asiático-Africanos

Para comprender la importancia excepcional de las conferencias de Bandung y de la que acaba de celebrarse en El Cairo, no con carácter gubernamental, sino organizada por los propios pueblos de Asia y África, basta recordar que la población de esos países representan más de la mitad de todo el género humano y que uno de los fenómenos determinantes de este siglo es la liberación del mundo colonial. También podemos darnos una idea bastante exacta de su formidable significado con sólo seguir la lucha política, ideológica, económica y militar —recordemos los episodios de Suez, Argelia y Oman, entre los más recientes— que el imperialismo ha sostenido y sostiene contra los países y los ideales de Bandung. Elementos de esa lucha son, por ejemplo, el Pacto de Bagdad y la doctrina Eisenhower.

Los pueblos de 45 países de ambos continentes enviaron más de 400 delegados a El Cairo. Y entre ellos no podían faltar los que han demostrado ser los amigos más desinteresados y los defensores más firmes de los países débiles: la Unión Soviética y China. Si la liberación política es un paso previo y esencial de todos los pueblos sojuzgados, hoy es más evidente que nunca que la misma ha de ir acompañada por la liberación económica. La Unión Soviética ha reiterado en El Cairo su decisión de ayudar con empréstitos a largo plazo y pequeño interés —ya lleva entregado 1.400 millones de dólares a 9 países en sólo dos años—, con maquinaria y con técnicos, y todo ello sin inmiscuirse en lo más mínimo en la vida política interna de dichos países; respetando, en una palabra, su soberanía nacional al máximo.

La Conferencia ha robustecido aún más la unión y la solidaridad de los países de Asia y África. Sus habitantes, que formaban parte hasta hace muy poco de los 690 millones del mundo colonial —ya sólo quedan 150 millones—, han enviado a sus delegados para exponer su profundo sentimiento anticolonialista y antibélico. De ahí que las resoluciones reflejen la fidelidad hacia los principios de Bandung: la lucha por el desarme y por la prohibición de usar y fabricar armas nucleares; la condenación del dominio imperialista y de la explotación de los pueblos por opresores extranjeros; la unidad de acción y la ayuda recíproca de todos los pueblos de Asia y Afri-

ca para alcanzar su bienestar y el de toda la humanidad. La Conferencia apoyó la idea de convocar en 1958 el Congreso Mundial de los pueblos por el desarme y la coexistencia pacífica. Aprobó, asimismo, documentos de extraordinaria importancia, encabezados por la Declaración, e instituyó un organismo permanente, el Consejo de Solidaridad Africano-Asiático, que residirá en El Cairo hasta la próxima conferencia, designando una secretaría permanente, compuesta por un secretario general, que elegirá Egipto, y 10 secretarios más

que representarán a Camerún, China, Ghana, India, Indonesia, Irak, Japón, Sudán, Siria y la Unión Soviética.

La Conferencia ha constituido uno de los más grandes triunfos del espíritu de coexistencia pacífica entre los pueblos y las naciones. Y ha patentizado, una vez más, que los pueblos de Asia y África desean el entendimiento entre Oriente y Occidente. Las decisiones de El Cairo vienen, por lo tanto, a afirmar el espíritu de paz, amistad y colaboración que están imponiendo los pueblos del mundo entero.

Después del triunfo de Caracas Por J. M. LI.



El canto de la sirena: —Si me das tu amor... yo te daré... te daré... una cosa que yo sólo sé...

El mensaje de Eisenhower y las proposiciones Sovieticas

TODO el mundo sabe que en los Estados Unidos existen grupos cuyo interés primordial estriba en intensificar la "guerra fría". Uno de ellos es el consorcio petrolero y bancario de los Rockefeller. Tanto el informe presentado al presidente y al gobierno por él mismo, como el "informe Gauthier" —del que se ha dicho que recurre a la "lógica del canibal"— están destinados a alimentar al máximo la histeria bélica en el pueblo norteamericano y a acondicionar la maquinaria bélica de su país "para guerras limitadas y totales". Y para pasar de los consejos a los hechos, el primero solicitaba el aumento de las asignaciones bélicas, que tan directamente favorecen a los truts armamentistas, en tres mil millones de dólares.

¿Hasta qué grado se hizo portavoz el presidente Eisenhower de esos grupos en su mensaje del día 9 de enero, pronunciado, según la A.P., "casi en una solemnidad de tiempo de guerra", ante el senado y la Cámara de Representantes, conjuntamente? ¿Cómo se reflejan esos planes en el presupuesto enviado al Congreso el día 13 de enero?

Eisenhower ha accedido, en lo esencial, a las exigencias monopolistas del informe Rockefeller, solicitando un total cercano a los 40 mil millones de dólares para las fuerzas armadas. Si a ellos agregamos casi 4 mil millones para la "ayuda" al exterior, etc., llegamos a la tremenda realidad de que el 64% de un presupuesto sin precedente alguno en tiempos de paz —64 mil millones, para 1958— está destinado, directa o indirectamente, a inversiones militares. Pero aún hay más: otro 11% se dedica a cubrir los intereses de la deuda pública, que ya no podrá sostenerse al nivel establecido por la ley de 275 mil millones, lo que obligará al presidente a solicitar una nueva elevación de este tope al Congreso.

Evidentemente, se trata de medidas inflacionistas, que están haciendo descender constantemente el poder adquisitivo del dólar que ganan los trabajadores americanos. En cambio, los monopolistas han encontrado una magnífica forma de seguir incrementando sus caudales, pues los beneficios de las sociedades anónimas, estimados en 42 mil millones de dólares el año pasado, aumentarán sensiblemente, según se piensa, en 1958.

Lógicamente, el mensaje de Eisenhower no podía diferir mucho del espíritu que anima al presupuesto. Presentado en la forma de 8 puntos, la A. P. lo calificaba como un conjunto de medidas "de seguridad a través de la fuerza". La mayoría de dichos puntos tiene una clara significación bélica. Por ejemplo, el 1º habla de la reorganización de las diversas fuerzas, para poner fin a la "dañosa rivalidad en los servicios", y el 2º menciona la necesidad de acelerar "el esfuerzo defensivo". Hasta puntos como el 3º y el 4º, destinados a la "ayuda al extranjero" y al "comercio exterior", reflejan esa misma política de fuerza. A este respecto decían los comentaristas: "Los Estados Unidos deben acrecentar su ayuda al extranjero a fin de permitir a los países que ayudan su conversión en bastiones contra el comunismo". Las leyes norteamericanas, como es bien sabido, impiden el intercambio de informaciones científicas sobre la energía atómica con los propios aliados de los Estados Unidos. El punto 5º pide la modificación de esas leyes, que sólo han venido a "proteger" el evidente atraso en proyectiles balísticos intercontinentales y en satélites. Y con la misma alarma ante los grandiosos progresos soviéticos, el punto 6º pide mil millones para fortalecer los servicios de educación e investigación, aparte de los "gastos y ahorros" incluidos en el punto 7º.

Finalmente, el punto 8º habla de la paz. El presidente no puede ignorar que "los pueblos del mundo siempre han querido la paz y la quieren ahora". Y para llegar a esa conclusión, con la cual no se puede sino estar completamente de acuerdo, señala: "El problema entonces es el de encontrar la manera de traducir ese deseo universal en acción".

Pero es evidente que no se podrá llegar a esa meta mientras los hechos, como es el nuevo presupuesto norteamericano, estén tan en contradicción con las palabras; mientras no se pase de éstas a proposiciones concretas. Por ejemplo, un paso importante hacia el establecimiento de una paz permanente sería el acuerdo sobre el desarme. El presidente parece advertir su necesidad. Pero no sólo no propone nada positivo, sino que acumula, siguiendo a su secretario de Estado, toda clase de obstáculos para la celebración de una junta de jefes de Estado, donde el planteamiento y la discusión abierta de todos los graves problemas de actualidad podrían llevar al aflojamiento y luego a la terminación de la "guerra fría".

Por su parte, la Unión Soviética sigue insistiendo en proposiciones concretas, como las presentadas por su gobierno el día 8 de enero. Estas comprenden la suspensión de las pruebas de armas atómicas y de hidrógeno, su prohibición; la creación en Europa central de una zona libre de armas atómicas; la firma de un acuerdo de no agresión entre los miembros de la O.T.A.S. y los del Tratado de Varsovia; el control para evitar cualquier ataque súbito; la ampliación de las relaciones comerciales internacionales; la energética condena de toda propaganda de guerra y la aplicación de medidas para el debilitamiento de la tirantez en el Cercano y Medio Oriente.

Las propuestas soviéticas señalan soluciones que son absolutamente impostergables y que abrirían el camino a nuevos acuerdos. Pero la U.R.S.S., y con ella el mundo entero, siguen esperando la respuesta de las potencias occidentales.



rilla, las noticias informan de la actuación serena y consciente de los obreros y estudiantes al ayudar a las autoridades a restablecer el orden y la paz, una vez que los órganos del poder público —la junta militar y el gobierno provisional— empezaron a dar cumplimiento a los deseos ciudadanos.

No entramos a examinar la influencia que las riquezas de petróleo y hierro existentes en Venezuela ejercen en su pujante desarrollo, ni los peligros tan grandes que representan para el progreso democrático del país el que estas riquezas se hallen en manos de los monopolios americanos. Mas hasta estos momentos, los pasos dados en Venezuela hacia el restablecimiento de la vida democrática son realmente positivos. Los presos políticos han sido liberados; han regresado o están regresando los exiliados; se ha restablecido la libertad de pren-

sa, de expresión, de asociación y hay promesas de elecciones. El pueblo, dirigido por la Junta Patriótica y las organizaciones democráticas que él mismo ha creado, parece dispuesto a defender y ampliar esas conquistas para consolidar la democracia burguesa. Mas el logro de esas aspiraciones está vinculado, en primer término, al mantenimiento de la unidad popular y patriótica que se ha forjado y a la constante vigilancia de las masas populares.

Un gran mérito en la nueva situación creada corresponde, sin duda, al Partido Comunista de Venezuela, el cual, por su heroica lucha, su política justa y su patriotismo se ha granjeado un alto grado de confianza entre la clase obrera y el pueblo. A él, como vanguardia de la democracia venezolana, dirigimos, especialmente, un fraternal y caluroso saludo.

“Podemos afirmar que la reconciliación nacional es el resultado y la consecuencia política de un determinado nivel de la lucha de clases alcanzado en nuestro país”

Una conferencia de Juan Rejano

Introducción al estudio de los materiales del III Pleno del Comité Central

Al iniciarse en la Organización del Partido en México la discusión sobre los materiales del último Pleno del C.C., el Comité de México consideró conveniente organizar una conferencia para dar algunas ideas y contribuir con ellas a la orientación de la mencionada tarea. En cumplimiento de dichos acuerdos, el camarada Rejano pronunció el día 28 de enero una conferencia sobre el tema enunciado, de la cual ofrecemos a nuestros lectores algunos de los aspectos más sobresalientes.

El camarada Rejano, después de breves consideraciones sobre los propósitos de la charla, manifestó: “Cada uno de los acontecimientos que han venido produciéndose en España en los últimos tiempos confirma el acierto, la clarividencia y la utilidad de la política de reconciliación nacional. Su más relevante virtud consiste en la capacidad de aglutinación que de ella dimana. De hecho, todos los estamentos de la sociedad española repudian a Franco y desean la desaparición de su régimen. Pero esta actitud está condicionada por un anhelo, también extenso y profundo: la necesidad de sustituir la dictadura sin una nueva guerra civil. En este sentimiento colectivo y en las peculiaridades que el mismo régimen ofrece se basa la política de reconciliación nacional. La dictadura de Franco sigue siendo un régimen fascista... pero un régimen fascista en descomposición”. Esta presenta “una forma original: la de su propia supervivencia. Es decir, que mientras los demás regímenes fascistas que han existido desaparecieron en la hoguera de la segunda guerra mundial, el franquista se está consumiendo en sus propias contradicciones internas, y bajo el peso de ellas y de la oposición del pueblo acabará sus días. Esta es una de las razones por las cuales nuestro Partido, buscando soluciones nuevas y originales, como corresponde al fenómeno apuntado concibió y puso en marcha la política de reconciliación nacional”.

“La reconciliación es, sobre todo, una necesidad política nacional... Sin ella no sería posible sustituir a la dictadura por un régimen democrático, ni que esta sustitución se llevara a cabo sin derramamiento de sangre. Sin ella no sería posible tampoco reconstruir a España dentro de un proceso democrático donde todas las fuerzas sociales y políticas puedan libremente defender sus intereses... Pero “la reconciliación nacional es también una política de largo alcance, llena de futuro”. Con ella “se pretende instaurar en España un clima de convivencia civil... que permita restablecer las libertades, conocer la opinión del pueblo sobre los grandes problemas del país y dar a éste participación activa en la vida política, social, económica y cultural, propiciando al mismo tiempo el diálogo pacífico, la discusión serena y fecunda...”

“Llevar la política de reconciliación a las masas no consiste sólo y simplemente en exponer, de manera abstracta, por medio de la propaganda, sus grandes objetivos... Lo esencial es su aplicación viva y creadora. Y su aplicación adquiere tangibilidad en la formulación y la lucha por las reivindicaciones concretas de los trabajadores, de los manuales y de los intelectuales, en la fábrica, en la universidad, en el taller, en la mina, independientemente de la trinchera que cada uno ocupara en nuestra pasada guerra e independientemente también de su pensamiento político o de la generación a que pertenece. La aplicación de la política de reconciliación nacional toma cuerpo en la elaboración en común de las candidaturas para enlaces sindicales u otros cargos en las organizaciones obreras, con los trabajadores más honestos, con aquellos que saben defender los intereses de su clase, como también en la exposición de las necesidades de cada una de las clases sociales de nuestro país, y en la formulación concreta, realista, de

sus aspiraciones en cada momento dado”.

“En este orden, el camino recorrido desde junio de 1956 es tan dilatado, que no existe hoy, ni dentro ni fuera de España, fuerza alguna de oposición a la dictadura que no esté de acuerdo con la reconciliación nacional en tanto que línea política general o norma de conducta eficaz para zanjar los problemas de la etapa más reciente de nuestra historia... Podrá haber diferencias en la interpretación del significado de la reconciliación nacional, pero esas diferencias no afectan en lo sustancial a lo que la reconciliación entraña. Es evidente, por ejemplo, que ciertas fuerzas políticas de la emigración, bajo la influencia de los “slogans” del anticomunismo, conciben la reconciliación nacional excluyendo a nuestro Partido y a las fuerzas que él representa. Es evidente, asimismo, que tanto en el exterior como en el interior existen grupos aun que ven la política de reconciliación nacional al margen de la lucha de clases y del proceso ascensional de las masas. Pero lo que nadie pone en duda ya es que la política de reconciliación y la solución pacífica al actual estado de cosas es una necesidad nacional imperiosa”.

“Otro de los aspectos fundamentales de la política de reconciliación nacional radica en su vinculación con la lucha de clases”. Aquella se ha hecho posible merced al desarrollo de ésta, “que ha producido una agudización de la crisis del régimen y una nueva polarización de las fuerzas sociales en presencia. Sin esas dos premisas, difícilmente se hubiera podido formular, de manera abierta y precisa, la política de reconciliación. Podemos, pues, afirmar que la reconciliación nacional es el resultado y la consecuencia política de un determinado nivel de la lucha de clases alcanzado en nuestro país y, al mismo tiempo, la forma política en que cristaliza y toma cuerpo la lucha de todas las clases y capas de la sociedad española, desde la clase obrera a la burguesía nacional no monopolista, contra el grupo oligárquico de la burguesía financiera”.

“Fácilmente se comprenderá este problema, si no circunscribimos la lucha de clases, reduciéndola en su extensión a la sola lucha de la clase obrera contra la burguesía y, por el contrario, tenemos presentes las múltiples facetas que, ya en el dominio internacional, va en el nacional, ofrece la lucha de clases”. determinada, como se sabe, por la existencia de clases antagonicas, cuyas contradicciones constituyen el motor del desarrollo actual de la lucha en nuestro país. Esas contradicciones son las existentes en re el proletariado y la burguesía —un aspecto de la cual es la contradicción entre jornaleros y campesinos trabajadores semiproletarios y la burguesía agraria y los terratenientes—; entre el conjunto de las capas y grupos del campo y la oligarquía monopolista absentista; entre todo el pueblo y la oligarquía monopolista y la dictadura de Franco; en el seno de las propias fuerzas oligárquicas, y, por último, la repercusión que encuentra en España la contradicción existente entre el campo del imperialismo y el campo socialista.

“La contradicción fundamental entre burguesía y proletariado es la que origina en nuestro país las grandes luchas obreras”, con las que “el proletariado ocupa su puesto de vanguardia en el movimiento democrático... Por eso, cuando afirmamos que la reconciliación nacional es consecuencia de un determinado nivel alcanzado por la lucha de clases y que las jornadas de lucha han sido el factor principal en la evolución del proceso político que se registra en España, nos estamos basando en una verdad incuestionable. Pero como la lucha de clases tiene diversas manifestaciones, ello nos obliga, de acuerdo con nuestra línea estratégica, con el objetivo principal que nos proponemos conquistar, a que, al

elaborar nuestra táctica, estudiemos la forma específica en que se manifiestan esas contradicciones, para saber cuál de ellas es la que está en primer plano.

“Por este motivo, cuando el último Pleno del Comité Central advertía que la contradicción que más destaca hoy en España es la que enfrenta al pueblo en su conjunto con la oligarquía monopolista, y que esta contradicción juega un papel determinante, ya que opone a la dictadura capas sociales que en el pasado la apoyaron, nuestro Partido definía una realidad objetiva, en la cual se basa la posibilidad de la política de reconciliación nacional, pero además señalaba claramente el camino que se debe seguir para agrupar en la oposición a todas esas fuerzas que se ven afectadas por la política franquista”.

“Caeríamos en el sectarismo si, en lugar de realizar una política abierta, dispuesta a todos los acuerdos y compromisos que signifiquen un paso hacia adelante, por pequeño que sea, con cualquier posible aliado, nos opusiéramos a ella, olvidando que una política política contribuye al derrocamiento de la dictadura y permite abrir camino al desarrollo democrático del país. Por eso son sectarias las posiciones de los que, al no evolucionar favorablemente con la marcha de los acontecimientos, se muestran desacordes con la política de reconciliación nacional y siguen aferrados a las viejas fórmulas: los que, en la vida diaria y desde el ángulo de sus actividades, se resisten a aplicar en cada caso concreto una línea política de tan evidente eficacia... los que, al examinar la conducta de los hombres, suelen dar más importancia a la posición que tuvieron ayer que a la que puedan tener hoy, la cual, si es positiva y se suma de algún modo a la lucha contra la dictadura, debe contar con nuestra consideración”.

“La política de reconciliación nacional podría también llevarnos al oportunismo, al reformismo, si, como dice Dolares, la concibiera-

mos al margen de la lucha de clases y no supiéramos asegurar a la clase obrera su papel de dirección y vanguardia, incluso en el proceso de la reconciliación. Pero, a nuestro juicio, un peligro de esa naturaleza no existe. Demostrado queda más arriba que la función dirigente del proletariado no es un simple enunciado, sino una realidad tangible. Nuestro Partido no se limita a señalar teóricamente el puesto de lucha que corresponde a la clase obrera: procura, además, que ésta lo ocupe y desempeñe realmente”.

“Aquel que estudie nuestra línea con la proyección ya apuntada, interprete nuestra táctica como lo que es, una táctica revolucionaria, dinámica, flexible, adaptable a las exigencias de cada momento y tendiente a aprovechar toda contradicción entre las clases y sectores de la sociedad española y la dictadura franquista, y se dé cuenta además de la necesidad de que dichas clases apoyen a las masas trabajadoras, admitirá sin dificultad que nuestro Partido propugne la solución de un gobierno liberal, compuesto por representantes de la burguesía nacional. La clase obrera y las masas trabajadoras son las más interesadas en liberarse de la dictadura franquista y en restablecer la democracia. Nuestro Partido, expresión y representación genuinas de dicha clase y de dichas masas, no puede sino recoger sus anhelos. El apoyo nuestro a la solución de un gobierno liberal, o a otro similar que tuviera sus características, se explica y justifica ante la naturaleza y la política del actual régimen, ante la posición que va adoptando la burguesía liberal española y ante lo que un gobierno como ese representaría, no ya por sí mismo, sino por el papel que las masas, y especialmente la clase obrera, habría de jugar bajo él, y que sería —en tono político aún más elevado—, una continuación de su valiente trayectoria. Si esa solución pudiera lograrse, habría de ser considerada como una consecuencia de la lucha de las masas. Como hemos dicho en otras

ocasiones, tal solución surgiría en contraste con el régimen actual y con las propuestas de dictadura monárquica o de directorio militar que otros barajan o propugnan”.

El camarada Rejano se refirió después al extraordinario auge de la lucha de nuestro pueblo, logrado a partir del V Congreso, el cual está vinculado a “la labor seguida en los últimos años para corregir energicamente prácticas y enfoques sectarios del pasado, tanto en el seno del Partido y de su dirección como en la actividad de éste relacionada con las masas”. Ese desarrollo de la lucha es la mejor confirmación de la justeza de nuestra política.

“Al llegar aquí, estimamos necesaria una mención al tema de la lucha ideológica en el seno del Partido. Las enseñanzas que en este orden se desprenden son de carácter general y de carácter concreto. Las primeras podemos resumirlas así, Primero: la lucha ideológica se libra también en el interior del Partido contra la penetración de las influencias que ejerce la sociedad que nos rodea. Segundo: esa lucha no se dirige entre representantes de clases antagonicas y por tanto entre enemigos, sino entre camaradas, por lo cual tiene un carácter radicalmente distinto. Tercero: la lucha entre enemigos de clase se resuelve por medio de la revolución. Cuarto: la lucha ideológica entre camaradas se resuelve por medio de la crítica y la autocritica, por la elevación del nivel ideológico y político de los miembros del Partido y por el fortalecimiento de la unidad del mismo, única manera de que pueda cumplir su misión.

En cuanto a las enseñanzas de carácter concreto, derivadas de nuestra propia experiencia, podemos resumirlas de la siguiente manera: Primero: las tendencias revisionistas y oportunistas han tropezado en nuestro Partido con una resistencia general. Nuestro Partido se ha mantenido con gran firmeza frente a la campaña revisionista. Segundo: esta firmeza de nuestro Partido responde al interés de todo el movimiento comunista mundial, a la causa de la clase obrera, del socialismo y de la paz, tanto internacionalmente como respecto a España. Tercero: la excepción —que en este caso confirma, una vez más, la regla— está representada por la organización de México. Esta cuestión ha sido ya analizada por la organización misma y sancionada por ella, por los órganos dirigentes y por el conjunto del Partido. Las causas de lo sucedido en México han sido también justamente desentrañadas, deduciéndolas de las experiencias acumuladas en los últimos años de la vida de esta organización, como se expone en la Carta del Buro Político. A la luz de las enseñanzas que ofrece el movimiento comunista mundial, la bondad y agudeza de los planteamientos de dicha Carta se robustecen notablemente. Cuarto: la resistencia que nuestro Partido ha opuesto a las tendencias revisionistas y la solución que ha dado a la cuestión de México no deben hacernos abandonar la vigilancia frente a la posibilidad de que reaparezcan las mismas corrientes. Esta advertencia, válida para todo el Partido, lo es especialmente para México, por la razón de que causas fundamentales que han determinado posiciones y opiniones no correctas siguen ejerciendo su influencia sobre el Partido. Quinto: pero en la reunión del Comité Central se llegó a la conclusión de que en la actualidad lo que con más fuerza se manifiesta en el conjunto del Partido es el dogmatismo y el sectarismo... que “son el resultado de ciertas peculiaridades y tradiciones de nuestro Partido y se manifiestan en la forma que el camarada Carrillo expone en su resumen”.

“Nadie debe equivocarse pensando que lo dicho por Dolares y Carrillo está en contradicción con lo que establece la Carta del Bu-

ro Político acerca de la Organización de México. Se ha dicho aquí repetidas veces: una cosa es la corrección de los malos métodos, la democratización de la vida del Partido, el respeto al derecho de los militantes a expresar libremente sus opiniones, el propiciar y estimular la crítica, la aplicación flexible de los principios y de la línea política, y otra cosa paralizar la vida del Partido o debilitar a éste por medio de luchas internas que sólo conducen a la esterilidad.

“En la organización de México, como en el conjunto del Partido, la extirpación de los residuos sectarios y dogmáticos ha de ser un proceso educativo en el que se empleen métodos como los que indica la Carta del Buro Político y reiteran las decisiones del último Pleno del Comité Central, métodos que deben ir acompañados de la voluntad de reforzar permanentemente la unidad del Partido, poniendo a éste en condiciones de cumplir sus enormes tareas. Para ello, es preciso preocuparse más por España, por sus grandes problemas, y al mismo tiempo ligarse también más a la emigración, aspecto éste donde suele reflejarse de manera notoria el sectarismo. Y este método educativo es también aplicable al caso de aquellos camaradas que no vieron con claridad en problemas importantes debatidos en el anterior periodo, incluso los que cayeron en posiciones más o menos revisionistas. En la medida en que tal método se aplique con sensibilidad, se irá fortaleciendo el Partido.

Ya para terminar, el camarada Rejano señaló algunos hechos que demuestran “las razones de necesidad y oportunidad que tenía el Partido para proponer a todas las fuerzas políticas y a los sectores sociales disconformes con la dictadura la preparación en común de una Jornada Pacífica de Reconciliación Nacional contra la carestía de la vida y la política económica del régimen, por la amnistía para los presos políticos y para los exiliados y por las libertades democráticas”, Jornada a cuya organización debe contribuir con todas sus fuerzas la emigración y en especial los comunistas. El más reciente de esos hechos es “la represión desatada en las últimas semanas contra militantes de nuestro Partido y otros antifranquistas, en Madrid, Valencia y Zaragoza. Precisamente, el más grave delito que las noticias de prensa atribuyen a los 44 detenidos es el difundir las orientaciones para la preparación de la Jornada y organizar su realización. Las detenciones de los jóvenes estudiantes... confirman lo que tantas veces hemos dicho: que la nueva generación de España es antifranquista y que en ella encuentran las ideas del comunismo y nuestro Partido un sólido apoyo. A la vez, estas detenciones evidencian cómo se va acrecentando constantemente en el interior del país la labor de nuestro Partido y cómo éste va ampliando su organización. Por otra parte, las detenciones revelan el temor que sienten Franco y sus incondicionales a los movimientos de las masas y a las orientaciones que nuestro Partido les da”.

Nosotros, en el exilio, debemos luchar incansablemente para obtener la libertad de estos jóvenes y de todos los presos políticos.

Caracas: una lección de Unidad

